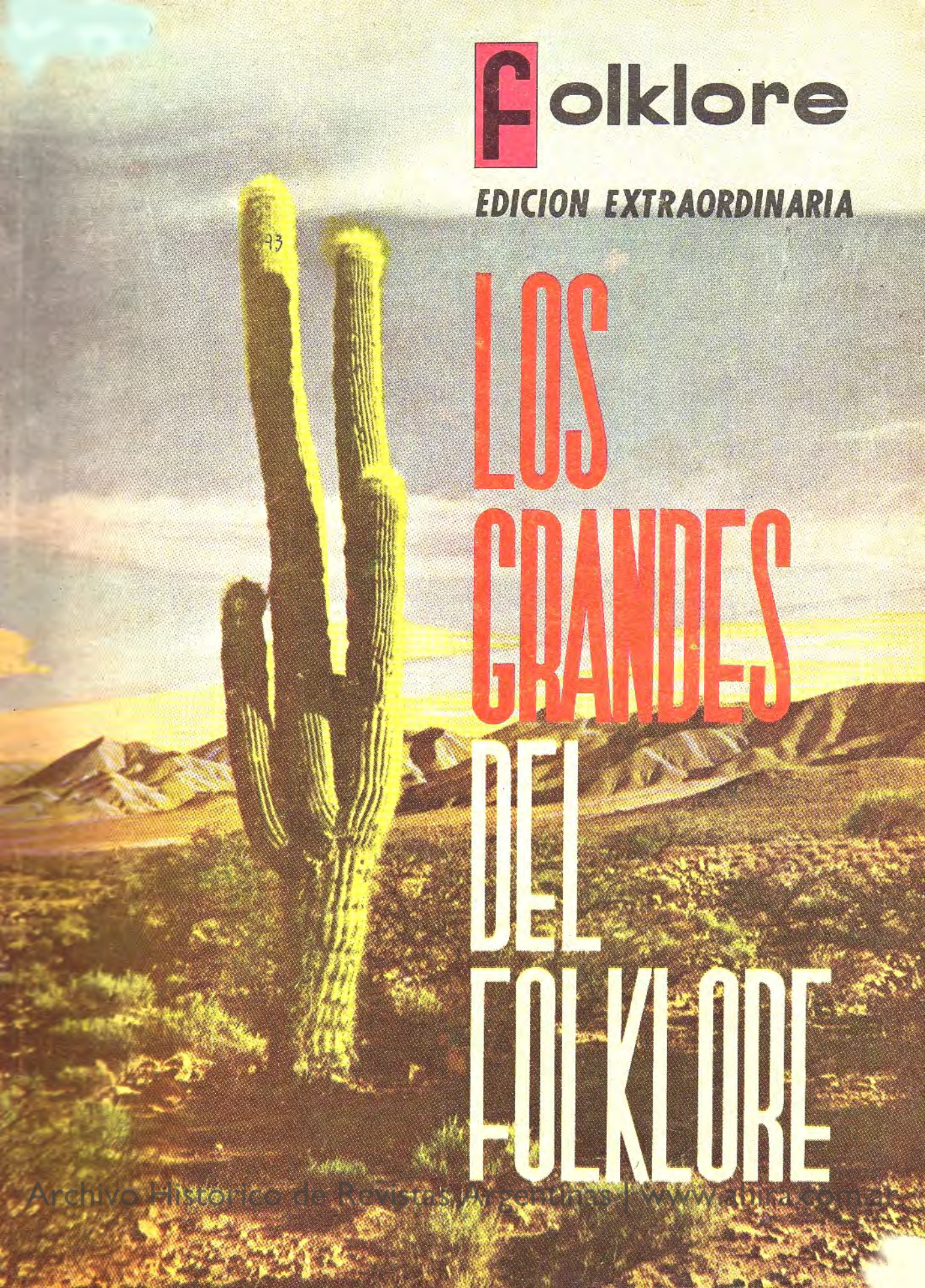


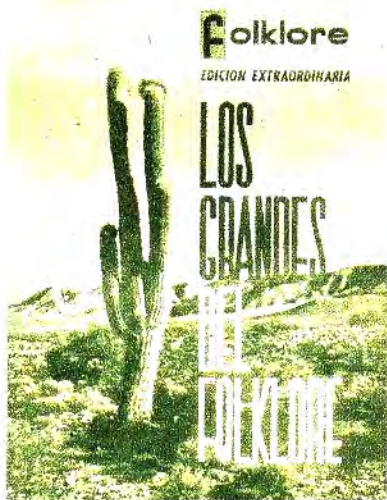


folklore

EDICION EXTRAORDINARIA

**LOS
GRANDES
DEL
FOLKLORE**





Portada: FOTO EDUARDO RIGGIO

LOS GRANDES DEL FOLKLORE

(ENTREGA N^o. 2)

Con estas líneas queremos agradecer a nuestros lectores la cordial acogida brindada a la entrega N^o 1 de LOS GRANDES DEL FOLKLORE. Pensando en ellos, hoy salimos a la calle con esta segunda edición que intenta darle cabida a nombres que no pudieron ser incluidos en la primera por falta de espacio.

Esperamos que este nuevo esfuerzo periodístico de FOLKLORE encuentre el mismo eco que despertara el anterior en la gran familia nativista. Por ello invitamos a nuestra consecuente masa de lectores a escribir enviando impresiones y sugerencias sobre la marcha de FOLKLORE, en la seguridad de que serán muy bien recibidas.

JULIO MARBIZ

MANUEL GÓMEZ CARRILLO

RELIQUIA VIVA DEL ALMA SANTIAGUEÑA

QUE es lo santiagueño? ¿En qué reside la esencia anímica de aquella provincia, verdadera isla folklórica en el país, cada vez más inmerso en lo universal y foráneo?

Santiago resiste los aires extranjeros, se afirma en su ser profundo, como si alguna vez hubiera que ir a buscar ahí los signos remotos del alma nativa. Lo que fue "El País de la Selva" —al decir de Ricardo Rojas—; aquel otrora increíble bosque talado por la codicia industrial, tiene un espíritu sensible y oculto, guardado como la dulzura de la miel de palo en los troncos secretos de la raza. Un espíritu también travieso, como en la chacarera alegre y audaz, pero con ese indefinible sentido de la tierra, que hace inconfundible la autenticidad popular de la expresión musical santiagueña.

Así es Santiago del Estero... Así es, también, don Manuel Gómez Carrillo. Reliquia viva de aquellas tradiciones, testigo de muchos años que fue-

tes, él resiste en su hondura santiagueña, entregado al culto profundo de las esencias espirituales de la patria chica, que hacen, en mucho, el alma de la Patria Grande.

Don Manuel Gómez Carrillo nació en Santiago del Estero el 8 de marzo de 1883. Anda, pues, por sus 81 años. Fueron sus padres don Doroteo Gómez y doña Carmen Carrillo. (Está emparentado con los Gómez Fariás, en una familia musical que viene dando nobles expresiones musicales al país). Profesor Superior de Piano y Solfeo, rindió sobre todo a la enseñanza, sus fervores más sostenidos, pero no descuidó la creación y rescate de melodías de su tierra, que corrían el riesgo de perderse, o sobre las que él creó otras, con todo el espíritu de las tradicionales.

El rostro color de la arcilla provincial, de estatura algo menos que mediana, como curtido por todos los soles ardientes de Santiago, don Manuel es árbol robusto, tronco nativo que ha florecido en tantas generaciones. Más allá y más acá, en



de saber y autoridad, integró la Comisión encargada del estudio y determinación definitiva de la música del Himno Nacional Argentino (1927); fue, en su provincia, profesor de música a inspector de escuelas en la materia y formó parte de la Comisión Organizadora del Congreso de Folklore Hispanoamericano (Buenos Aires, 1935) y de la Comisión de Estudio del Folklore Argentino, en el mismo año. Su labor, varia y proficua, ha estado y está siempre asistida por el mismo fervor que le inspiran las cosas criollas. Por especial encargo de la Universidad de Tucumán, realizó una muy valiosa recopilación de cantos y danzas nativas del Norte Argentino. En su provincia, fundó el excelente Conjunto Orquestal y Coral "Amigos del Arte". Es también fundador del Coro Universitario de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires y, como tienen a quién salir, sus hijos Manuel, Carmen, Julio y Jorge han fundado el admirable Cuarteto Vocal de Cámara "Gómez

Carrillo", de muy destacada actuación en conciertos, televisión y radio.

En edad provecta, don Manuel Gómez Carrillo conserva aún los fuegos de su amor a las espirituales cosas de su Santiago nativo, del país, de la música nuestra y del ancho mundo. Pueden acercarse, los que deseen aspirar el más puro aire norteño, a las tres colecciones de música, con ochenta y cinco canciones y danzas del Norte argentino que don Manuel Gómez Carrillo ha recopilado, con fervor, dedicación y conocimiento. Allí hay tesoros definitivamente salvados para la argentinidad. Autor de "Rapsodia santiagueña", "El mistolero" (gato), "Impresiones de mi tierra" (danza santiagueña, "Fiesta Criolla" (panorama) los bien vividos años de don Manuel Gómez Carrillo son como los de un algarrobo padre cuya edad avanzada le permite la alegría profunda de verse realizado en una vida útil, prolongado en hijos que han heredado su fervor y en músicas que hacen mérito de su nombre.





CON

LAS MAS COMPLETAS

AUDICIONES FOLKLORICAS

Y LOS MEJORES INTERPRETES

LA MONTONERA CRIOLLA

DOMINGOS 11 Hs. - JUEVES 21.35

LAS ALEGRES FIESTAS GAUCHAS

VIERNES 22.5

RUMBOS ARGENTINOS

SABADOS 20.5

RICARDO ROJAS

DEVELADOR DEL ALMA AMERICANA

COMO un augur de la Patria, como un adivino antiguo —sabio en los antiguos misterios del alma americana— Ricardo Rojas aplicó su oído y su corazón a los ecos más profundos del latir de América y pudo descifrar no poco de su sentido más profundo. De sus vigiliat y su amor por estas tierras nació no poca parte de su obra, hondamente arraigada en el suelo de la nacionalidad, ansiosa indagadora del origen y sentido de lo argentino y americano. Era, sin duda, el Maestro, con mayúscula, el que reúne en sí saber y conducta, no mera cúmulo de información, sino viva suma de experiencias, a las que él daba sentido profundo.

Entrar en su casa de la calle Charcas N° 2837, en Buenos Aires y sorprenderlo en su serena madurez, trabajando intatigablemente en sus temas por él tan queridos, era, sin duda, de por sí, una lección inolvidable. Pasado el primer pato de aire colonial, donde crecían y crecen libremente plantas que dan al conjunto una reminiscencia de trópico, se pasaba a su cuarto de trabajo, laboratorio sutil de esencias de espíritu, del espíritu del Maestro, en inabarcable vigilia. Había en la casa un cuadro impresionante. El rostro del retratado, casi en sombras. El pintor había destacado casi exclusivamente los ojos de Ricardo Rojas, llenos de una sagrada fiebre, de un amor infinito de una sed de avizorar lo que buscaban: el alma de América, para que ella pudiera dar siempre el rumbo certero y fiel.

Ricardo Rojas había nacido en Tucumán, el 16 de noviembre de 1882. De niño, fue "El Mataquiro", que cariñosamente recordó en páginas autográficas, glosando el apodo de entonces, y creció mirando las cosas de la tierra, que fueron para él, en adelante, presencia imprescindible y sentido de una vida rectora, alta y nobilísima. El algarrobo de extenso y liviano ramaje cobijó no poco de esos momentos de muchacho. El romance tierno, escrito después, lo recuerda:

Algarrobal de mi tierra,
crespo de vainas derradas.

La infancia se le iba nutriendo de aquellas sustancias que dan después fundamento y sentido a su labor.

En qué aspectos se relaciona con el folclore la obra de R.

José Rojas? En gran parte de aquella obra. Toda su vida se aplicó a develar los mitos profundos de la nacionalidad, para dar un basamento a nuestro destino. En "El país de la selva" (1925), despliega el panorama fuerte y colorido de la conquista del Norte y estudia las leyendas del suelo; las fábulas del ciclo de Don Juan el Zorro, las leyendas de Zupay, la Salamanca, el Toro-Diablo; el Renauturuncu (hombre-tigre); la Mulánima, la Telesita, el Kacuy. Es el primero entre nosotros que expone mitos y canonizaciones populares con belleza y hondura, extrayendo su sentido telúrico, dando esos elementos como emergiendo de una realidad honda, de sentido augural y mágico. En el "Silabario de la decoración americana" sistematiza algunos de esos símbolos oscuros, extrae su profundo y por momentos metafísico significado, y hace servir el todo a la posibilidad de un arte nacional. En "Eurindia", elabora una verdadera teoría en virtud de la cual las virtudes de la gran tradición greco-latina pueden enlazarse, en América, a las que la tierra aborigen es capaz de aportar, para una integración feliz y fecunda. La palabra "Eurindia" es, de por sí, un hallazgo venturoso y un programa de trabajo en pos de tan hermoso ideal.

Poeta, dramaturgo, historiador, biógrafo de figuras como San Martín ("El Santo de la Espada") y Sarmiento ("El profeta de la Pampa"), Ricardo Rojas fue, sobre todo, el gran develador del alma americana y, por supuesto, argentina. Él puso magistralmente el acento de sus investigaciones en las cosas de la tierra, y ofreció los frutos de sus desvelos para una obra que en nuestros días comienza a sentirse iluminada por sus vigiliat y trabajos.

Para dar forma viva y dramática a algunos de los mitos que había desentrañado, llegó al teatro con "Ollantay" y "La Salamanca".

Sufrió más de una vez prisión. Se le confinó en el lejano sur, como respuesta a su altivez cívica. De allí volvió con un nuevo libro: "Archipiélago".

Cuando murió, en 1957, el país y América, tanto como España y las más lejanas comunidades del mundo, lamentaron la ausencia de este vigia insomne, soldado de la paz y el espíritu, cuya obra alumbró los más anchos caminos del destino americano.





MARGARITA PALACIOS



UN EXTERIOR ALEGRE,
BULLICIOSO Y "RELLENITO"
QUE OCULTA SIN EMBARGO
PROFUNDAS AMARGURAS

VIDA azarosa y complicada la de esta catarqueña, que se ha introducido en la actividad folklórica, calando muy hondo por calidad de intérprete y su arrolladora simpatía. Pasó su niñez rodeada de cerros, carnes, piquillines y chañares, en el colorido valle de Santa María, en Catamarca. Por esa ciudad llegó a Buenos Aires, traída el candor y la virtud de aquel suelo puro, sembrado de algarrobales, perfumado

con las flores del amancay, y escondido como piedra preciosa entre las apretadas serranías. La ciudad la amedrentó; la hizo temblar de miedo. Pero ella sabía golpear el parche de la caja con mano segura, y su voz de vidalera nos trajo el sonido luminoso de aquel paisaje que la había acunado.

Fue cantora desde niña, como su madre, doña Teresa, y su padre, don Eudoro Palacios, que además eran hábiles en el manejo de la guitarra. El

tiempo de los mandados, buscando agua de las vertientes para las necesidades del hogar; berros para las ensaladas, o verdolaga para la sopa, fue breve. Era apenas una mujercita, pues solo tenía catorce años cuando se vistió de blanco para contraer enlace. Podría asegurarse que la comunión y el casamiento fueron dos hechos eslabonados, en su adolescencia. Pero lo más singular fue aquella boda. Porque Margarita Palacios, se casó dentro de un circo. Sí, en el circo ambulante de su padre, el celebrado tony "Totó", que había sentido los halagos del gran aplauso, trabajando con Frank Brown, al lado de la famosa ecuyére Rosita de la Plata; teniendo como payaso compañero al que fuera famoso actor: Paquito Bustos. Pronto la felicidad se truncó. Margarita quedó viuda con tres retoños.

El circo se fue desmembrando, aventado por dificultades de todo orden y la competencia de otros espectáculos que lo empujaron hacia regiones más lejanas. Margarita lo abandonó para radicarse en Tucumán. Decide intervenir en un concurso radial de la emisora L.V. 12 y obtiene un premio como actriz. Pero no era ese su destino. Además, problemas económicos, familiares, y muchos dolores que iban quedando en el camino, la impulsaron a tentar suerte en Buenos Aires.

Quien escribe estas líneas la conoció a pocos días de llegar, en la entidad folklórica "Mi Rancho", presidida entonces por un catamarqueño talentoso. Bastó solamente oírla hablar para decirle, así, a boca de jarro: "Las catamarqueñas saben ser vidaleras... ¿usted sabe cantar alguna?" La respuesta fue casi una negativa. "Sí —dijo— pero no me acuerdo..." No nos conformó aquella excusa y descolgando una caja que pendía de la pared, se la alcanzamos diciéndole con firmeza: "¡Cantel! Hago memoria... acuértese de sus valles..." Y

comenzó a entonar una vidala. Se hizo un gran silencio. Con la voz aguda como espina de cardón, y perfumada como sus flores provincianas, empezó a desparramar su canto, que por su sabor agreste y pleno de color folklórico llamó en seguida la atención de los entendidos. Y con el golpe rítmico de la caja, llegaba también la copla vieja y dolorida:

Me voy pal Mollar...
allá no saben de cuentos,
ni menos celar;
me voy pal Mollar...

Cantar del Mollar
que lleva el viento serrano,
llorando un penar.

Me voy pal Mollar...

Desde entonces —año 1942— Margarita Palacios se incorpora al movimiento artístico-folklórico. Durante su carrera, hubo un momento en que ciertas dificultades y amargas parecieron vencerla para siempre. Pero ella es como la flor del amancay que nace en medio de los médanos; y cuando sopla el viento con impetuosidad, la dobla hasta el suelo, pero no logra quebrar su tallo resistente y elástico. Mas cuando el soplo enfurecido ha pasado, la flor se yergue para exhalar su delicada fragancia, con el orgullo de quien se incorpora después de cruenta lucha. Y Margarita Palacios supo recuperarse siempre para recibir, como en la actualidad, los halagos del triunfo, que ella acepta con humildad porque no se ha dado cuenta todavía que su voz tiene la savia de las raíces profundas, de aquella vegetación típica de sus serranías. Y es precisamente esa savia, la que vive y alienta en la flor de su cantar. Además, el sol catamarqueño le dio el calor necesario para encender esa pasión, auténtica, que ella siente por las cosas de la tierra. Margarita Palacios, no tiene nada que buscar en la nostalgia.

ADIOS CATAMARCA

ZAMBA

I
Adiós Catamarca adiós
quién sabe hasta cuándo será;
Bis adiós mi Cerro del Ambato
adiós Tinogasta, adiós Capayan.

Camino del valle me iré
camino del bello Pomán,
Bis me iré cruzando los campos
adiós MigoHango, adiós mi Siján.

Estribillo

Cuantos recuerdos queridos
por largos caminos
me han de acompañar,
Bis y aunque me encuentre distante
de mi Catamarca no me he de olvidar.

II

Adiós Catamarca, adiós,
quién sabe hasta cuándo será;
Bis al irme dejo esta zamba
pa que mis paisanos la puedan bailar.

Adiós, ya me voy, ya me voy,
cantando algún día he de volver.
Bis adiós mis cerros, mis viñas,
adiós Tinogasta, adiós mi Belén.

Estribillo

de MANUEL ACOSTA FILLAFÑE

TRISTE ESTOY

ZAMBA

Como yo tengo una pena
triste me pongo a cantar
Bis y quisiera tener alas
mi vida para volar.

Y dice que no me quiere
el dueño de mis pasiones
Bis y tiene otras ilusiones
el amor de mis amores.

—aura—

Ay, ay, ay,
qué triste es la vida mía
Bis no tengo más alegrías
se fue el que tanto quería.

II

Me pides que yo te olvide
y te tengo que olvidar
Bis pero antes será preciso
mi corazón destrozar.

Si vos no sabés querer
como te he querido yo
Bis inútil es suplicar
que mitigues mi dolor

—aura—

Ay, ay, ay,
qué triste es la vida mía
Bis no tengo más alegrías
se fue el que tanto quería.

Recitado

Si vos no sabes querer
No hagas nacer ilusiones
que el tiempo te ha de enseñar
que sufren los corazones.

de MARGARITA PALACIOS

ME VOY PAL MOLLAR

VIDALA POPULAR

Me voy pal Mollar,
allá no saben de cuentos,
ni menos celar;
me voy pal Mollar.

Cantar del Mollar
que lleva el viento serrano.

llorando un penar,
cantar del Mollar.

Chañarcillo en flor
en la quebrada mi rancho
como nido al sol;
chañarcillo en flor.



ADOLFO YA NO ESTA.
LA SANGRE JOVEN
LO REEMPLAZA

BIOGRAFIA PATRIA:



LOS HERMANOS ABALOS

CANTA la tierra, la fábula, el sentido de la historia en el viento, las bagualas repetidas y dolientes, la viva antigüedad de América, la celeste raíz del hombre en su tradición cuando cantan los Hermanos Abalos.

Lo extraordinario de su estilo le viene a este conjunto de la singularidad de sus hallazgos y de la intensidad de sus emociones. Ellos hacen sólo lo que sienten. Testimonian la voluntad, de formar una conciencia clara de los valores de la música argentina y así lo explica la apasionada incursión en el folklore de Machingo, Adolfo, Roberto, Vitillo, Machaco, nombres que ya constituyen algo así como el sentido cósmico, autóctono de nuestro arte nativo.

Todo el canto que cabe bajo el cielo lo dicen con belleza cabal estos nombradores de las cosas nuestras. Los hijos de don Napoleón Abalos nacidos en la tierra de Eulalia, hermanados con la palabra del pueblo al son de las chacareras, rechazando las voces inventadas y levantando la palabra inmanente de la pureza criolla, salieron con ecos de maravilla a decirle al mundo como eran las cancones argentinas, la pureza intacta del indio, la gracia de la zamba, el verbo hondo del carnavalito y el poema melodioso del norte.

La eternidad del paisaje fue recreada por estos artistas en momentos difíciles para el folklore... Para los habitantes del extranjero Latinoamérica seguía siendo la tierra clásica en que detrás de una canción indescifrable aparecía el indio, los papagayos y otros pajaracos extraños y pintorescos que servían para todo... Los Hermanos Abalos emprendieron una verdadera cruzada conquistadora y marcaron vigorosamente las etapas del reencuentro de las voces que nos pertenecen. En el país del dólar, con raíz de espacio y tiempo, acercaron a la comprensión de otros públicos el hecho trascendente de nuestro acervo nativo. Batallaron dentro y fuera de la República por conseguir su logro, más porfiadamente que nunca: Hispanoamérica tiene una auténtica herencia, así como ésta es momento de volver tomado el trabajo de llamar la atención sobre nuestra variedad folklórica.

Los Hermanos Abalos pueden contarse entre nuestros más grandes sentidores populares. Herederos de José Hernández, desde el Norte bajaron un día hasta las orillas del Plata, afrontaron el patriciado musical con el coraje que Martín Fierro pedía para las patriadas... ¿Y después?... "Casas más, casas menos, igualito a mi Santiago".

El prestigio crece; corrían los tiempos de Ricardo Güiraldes. Un día, hurtando horas a los juegos —nos cuenta la dulce madre, abnegada amiga de sus hijos— los hermanos Agüero, vidaleros de antes, con su autenticidad y belleza, deslumbraron a mis hijos... Hervecia Bissetti —sangre gringa y alma gaucha nos dice cómo el violín de Carreño, claro idioma de sonidos— pájaro tucumano de músicas y gorjeos inefables—, despertó el alborozo unánime de sus hijos... También estaba junto a ellos el ejemplo del inspirado guitarrista don Cristóbal Abalos, con sus vidalas olorosas del lapacho...

Desde entonces no han descansado un solo día. Lograron presentar dentro y fuera de América la verdadera figura del criollo, sin ornamentos raros; todo lo hacían subordinados al empeño de presentar al país, el alma de nuestras melodías, la magia telúrica de nuestro cancionero... Para ello contaron con el conocimiento verdadero del paisano santiagueño, desinteresado, ingenioso, generoso, hombre de a caballo y cuchillo, ya sea dueño o peón, criatura al viento, circunstanciada por una sola servidumbre: la del espíritu.

Ahora, con espuelas, malambo de futuro, sin énfasis, arreando sueños y voces de montañas, en tierra lisa o dura, los Hermanos Abalos emprenden nuevamente el más alto de los empeños, sacar al país al exterior. Lejos de todos los falsos innovadores de las expresiones nativas, defienden el idioma perenne del canto puro y primero, original como el trino.

Los Hermanos Abalos nos muestran el camino de lo nacional y a través de ellos nos apegamos aún más a la tierra, recordándonos en sus hondos ecos, aires musicales que se extienden por el mundo como una bandera azul y blanca.

NOSTALGIAS SANTIAGEÑAS

ZAMBA

I

Pago donde nací,
es la mejor querencia:

Bis (Y más me lo recuerda mi larga ausencia,

(Ay, ay, ay, sí, sí,
Santiago que dejé,
con mi rancho querido,

Bis (Cuna de los mistoles.
(charqui y quesillo, ay, ay, ay, sí, sí.

(Estribillo)

Tu sombra de mistol hey buscar
cuando ya cansao de tanto andar:

Bis (Vuelva de nuevo al pago
(a mi Santiago ay, ay, ay, sí, sí.

II

Forastero que va,
Siempre quiere quedarse;

Bis (y del suelo querido
(suele prendarse, ay, ay, ay, sí, sí,
Si la muerte hai'llegar
no'i de morir contento;

Bis (mientras no pite un chala
(de mi Loreto, ay, ay, ay, sí, sí.

(Estribillo)

Tu sombra de mistol hey buscar
cuando ya cansao de tanto andar:

Bis (Vuelva de nuevo al pago,
(a mi Santiago, ay, ay, ay, sí, sí.

Letra y Música: HERMANOS ABALOS

LA TONTA TONTA

CHACARERA

I

A mí me dicen el tonto
de Rosario'i la Frontera,
Cuidadito con el tonto
cuando le da la tontera.

Una vez un tonto grande
casi come cien bananas.
Vino la madre y le dijo:
"Deje eso tutu-nana".

Cuentan que no medio tonto
presumía de mundano,

que vivía en Catamarca
pero hablaba a "lo riojano".

(Estribillo)

Yo conozco gente tonta,
tonta y medio y medio tonta.
la más tonta de las tontas
es la tonta, tonta, tonta.

II

A mí me dicen el tonto
porque quise a una tontita;

a quién no le va a gustar
una buena tonteadita.

de la torre de una iglesia;
Un tontito se ha caído
no se ha lastimao los pies
porque ha caído de cabeza.

A los diez, el que es tontito
y a los veinte, medio tonto,
de los treinta a los cuarenta
se doctora en "tonto tonto".

Letra y Música: HERMANOS ABALOS

CHACARERA DEL RECUERDO

CHACARERA

I

Lindas en verano son
las noches templadas:
Se amanece, amigo,
cantando vidalas.
Cuando llega la época
y madura el chañar,
con un buen arrope
le han de convidar.
Nunca me suelo olvidar
de aquellos malambos:
Bailaban los viejos
en medio'e los changos.

(Estribillo)

Cada vez que pienso en vos,
Santiago querido,
lagrimeando escapa
de pena un suspiro,

II

Pa' los carnavales no hay
Prienda que no caiga
cuando allá en mi pago
se baila una zamba.
A la hora del mate va

a reunirse la gente:
Cuando no hay chipacos
hay roscas calientes.
Cuando me pongo a "hurguear"
los tiempos pasados:
A veces quisiera
de nuevo ser chango.

(Estribillo)

Cada vez que pienso en vos,
Santiago querido,
lagrimeando escapa
de pena un suspiro.

Letra y Música: HERMANOS ABALOS

TODOS LOS DOMINGOS

ESCONDIDO

I

- Bis (Siempre canto, siempre bailo,
(todos los domingos, todos los domingos;
Bis (Porque así se aleja el llanto,
(todos los domingos, todos los domingos.

(Vuelta)

Yo vivo en Santiago
aunque isleño soy;
pero voy al pago
todos los domingos, todos los domingos.

(Zarandeo)

(Vuelta redonda)

Flores de esperanzas,
flores de ilusión,
riegan mis andanzas
todos los domingos, todos los domingos.

(Zapateo)

(Aurá)

Vida santiagueña, para qué mejor,
junto a mis isleñas
todos los domingos, todos, sí señor.

II

- Bis (Empanadas, loco y vino
(todos los domingos, todos los domingos.
Bis (Y de "yapa" un escondido,
(todos los domingos, todos los domingos.

(Vuelta)

Hay que ver las mozas
reinas del lugar
guapas y donosas
todos los domingos, todos los domingos.

(Zarandeo)

(Vuelta redonda)

Suenen las guitarras,
cante algún violín;
noches de vidales,
todos los domingos, todos los domingos.

(Zapateo)

(Aurá)

Vida santiagueña
para qué mejor:
junto a mis isleñas
todos los domingos, todos, sí señor.

Letra y Música:

HERMANOS ABALOS

CASAS MAS, CASAS MENOS

CHACARERA

I

Buenos Aires, tierra hermosa;
Nueva York, grandioso pago:
"Casas más, casas menos"
—Igualito a mi Santiago—.
En Italia está la Gina,
En U.S.A. la Marilyn.
En Santiago está mi Juana:
Vive cerca de Maillín.
El avión ¡qué cosa buena!
cuando se anda con apuro:
Claro que en carro con mulas
también llega y es seguro.

(Estrillo)

Buenos Aires, tierra hermosa;
Nueva York, grandioso pago:
"Casas más, casas menos"
—Igualito a mi Santiago—.

II

En la pesca todo vale:
la ballena, el bacalao;
los de veinte y los de treinta
del Río Dulce y el Salao.
Son el Dulce y el Salao
nuestros ríos santiagueños;
como el Eufrates y el Tigris.
ríos "mesopotameños".
De regreso por Los Andes
incendiados de alboradas
reviví mis años changos
en las Lomas Coloradas.

(Estrillo)

Buenos Aires, tierra hermosa;
Nueva York, grandioso pago:
"Casas más, casas menos"
—Igualito a mi Santiago—.

Letra y Música. HERMANOS ABALOS

AGITANDO PAÑUELOS

ZAMBA

I

- Te vi, no olvidaré
un carnaval —guitarra, bombo y violín—;
Bis (agitando pañuelos te vi
(cadencia al bailar, airoso perfil.

Me fui, diciendo adiós
en ese adiós quedó enredado un querer;
Bis (agitando pañuelos me fui,
(qué lindo añorar tu zamba de ayer.

(Estrillo)

Yo me iré... tú vendrás...
Yo te llevaré, mi rancho se alegrará.
Agitando pañuelos me iré
y en mí vivirá aquel carnaval.

(Aurá)

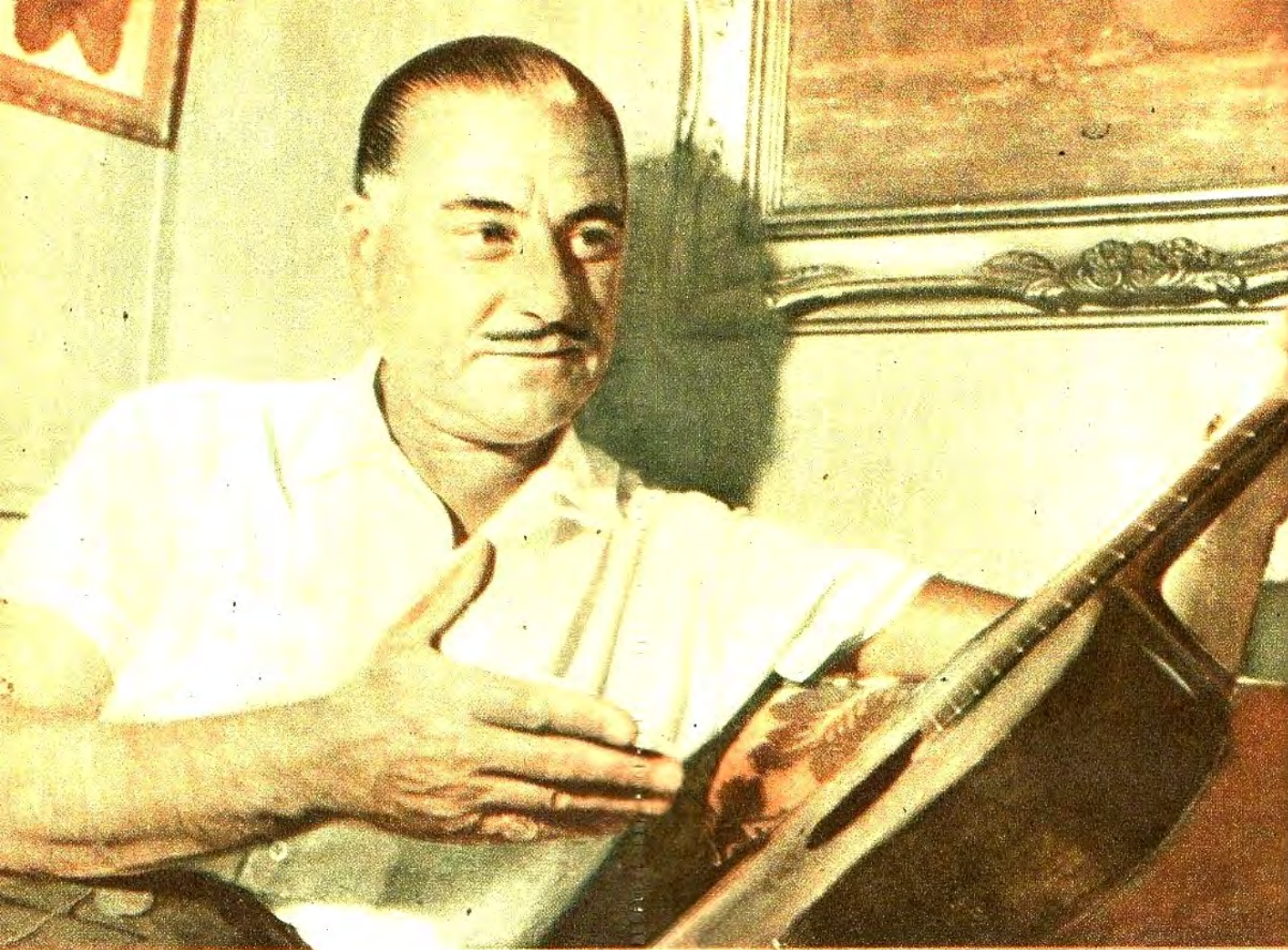
Agitando pañuelos me iré
cantando esta zamba repiqueteada.

II

- Volví, y te encontré
Toda mi voz le dio a la copla un cantar;
Bis (agitando pañuelos volví
(sintiendo también mi pecho agitar

Bailé hasta el final;
engualichao bailé hasta el amanecer;
Bis (agitando pañuelos bailé:
(que tanto se baila en zamba de ayer.

Letra y Música: HERMANOS ABALOS



OSVALDO SOSA CORDERO

SEÑOR DE LA CANCIÓN DEL LITORAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

!QUE señorío hay en Osvaldo Sosa Cordero! ¡Qué vida bien vivida, a lo ancho y a lo hondo, es la suya! Con su aire atlético de caballero de intemperie, con su ancha sonrisa cordial, su también ancho rostro deportivo y su pecho abierto e igualmente anchuroso, como de nadador o guardavidas, hay en este hombre una delicadeza de espíritu que suma valores a su planta viril de hombre aplomado y seguro, de caballero del día y la noche. El día: las mañanas puras de Corrientes, donde nació, bebiendo en los aires los aromas de azahares hondos, aspirando, como en esencias sutiles, el espíritu hecho perfume de todo lo que después llevaría a sus canciones guaraníes o correntinas, que las dos cosas se hacen una en la provincia mesopotámica de rico y melodioso folklore. Caballero también de la noche, porque Sosa Cordero, instalado en Buenos Aires, fatigó las horas alegremente juveniles hasta alcanzar las primeras luces del día, en una bohemia, sin embargo, creadora; bohemia de gran señor, de soñador impeniente, como fue la suya. Ya el teatro era una de sus devociones cuando trabajó duramente, documentando hechos y cosas de la farándula porteña en el hoy inhallable y útil "Anuario Teatral".

El éxito ha sonreído muchas veces a Osvaldo Sosa Cordero, con una sonrisa tan ancha como en la que en su rostro luce habitualmente él mismo. "Anahí" canción de difusión internacional nació para ser estrenada en un espectáculo verdaderamente memorable, ofrecido en el teatro "Presidente Alvear", en el que se mostraron zonas diversas del país, en cuadros plásticos musicales. Los correspondientes al litoral estuvieron a cargo de Sosa Cordero.

¿Quién es, pues, este caballero tan porteño como correntino, amante de la noche y su mundo, tanto de los cielos puros y las noches perfumadas de su Corrientes nativa? Es un artista, un compositor, un poeta, y hasta un dibujante y caricaturista de talento. Es un hombre sensible, que pulsa más de una cuerda en la lira enamorada que lleva en el alma. El gran señor que habita su mansión de la Avda. Libertador General San Martín tiene una distinción innata en sus maneras, en su estilo de vida, pero está profundamente identificado con el alma del pueblo. De ahí la verdad romántica o apicarada de sus existosas composiciones. "Anahí", "Alma guaraní", "Naranjerita", "Juan Payé", están en labios de todos. Pero el poeta de "Romancero guaraní" excede la imagen que el público tiene de él, la imagen limitada al músico popular que compuso "Cambacurá". Osvaldo Sosa Cordero - que a nuestras instancias ha escrito un sabrosísimo libro sobre el *variété* de Buenos Aires - pasea ahora sus ocios amables por España, ocios nunca prolongados, porque el autor de "Anahí" es un fuerte trabajador intelectual. Y mientras indaga allí sobre tonadilleras que pasaron al Río de la Plata, saborea, seguramente, sus gozosos recuerdos de hombre vivido, enamorado de la ciudad que lo aportea, aunque en lo hondo de su corazón se le hacen canciones nativas, años añorados de su correntina juventud.

Porque el autor de "Romancero guaraní" (premio de la Sociedad Argentina de Escritores), el autor de cinco obras teatrales y de numerosas canciones de éxito, es siempre aquel muchacho bueno y cordial de Concepción, su correntinísimo pueblo chico, donde quedó mucho de su alma soñadora y viajera.

Alma Guaraní

I

Raza del guayakí
la selva no te ha olvidado,
tu alma guaraní
perdura en el suelo amado
y desde el verdor del monte natal
la brisa sutil del tiempo estival
nos vuelve a traer tu voz secular.
Es la misma que ayer
echaba a volar al viento
cuitas de un querer
con hondo y nativo acento,
es la voz racial que no morirá

mientras el crisol de algún "mbaracá"
su pena o su amor convierta en cantar

II

Alma guaraní,
quietud en los naranjales,
alma guaraní,
lamento de los yerbales,
vibra tu tradición
en la luz y en la flor...
Lo mismo que el manantial
sin ningún rumor aflorando estás,
alma guaraní, la heredad natal.

Letra de: OSVALDO SOSA CORDERO

Música de: DAMASIO ESQUIVEL

Anahí

CANCION GUARANI

I

Anahí,
las arpas dolientes hoy lloran arpegios
que son para ti
Anahí,
recuerdan acaso tu inmensa bravura
reina guaraní.
Anahí,
indiecita fea de la voz tan dulce
como el "aguaití".
Anahí, Anahí,
tu raza no ha muerto, perduran sus fueros

en la flor de ruba.

II

Defendiendo altiva tu indómita tribu
fuiste prisionera,
condenada a muerte, ya estaba tu cuerpo
envuelto en la hoguera,
y en tanto las llamas lo estaban quemando
en roja corola se fue transformando.
La noche piadosa cubrió tu dolor
y el alba asombrada
miró tu martirio hecho ceibo en flor

Letra y música de: OSVALDO SOSA CORDERO

Juan Payé

RASGUIDO DOBLE

I

Me dicen Juan Payé
y también Caburé.
Yo soy de Taragüí,
para servirle a usted...
Tigrero y domador,
soy gaucho del Batel.
Tengo una "guaina" fiel
que me brindó su amor...

donde no faltan casi nunca los encargos
de aseosarle los corcovos a un bagual...
Durante el día, lazo, yerba... o lo que venga;
de noche, soy de nuevo Juan Payé.
Me visto lindo, y en mi zaino, con mi guaina
nos vamos a bailar el chamamé.

II

De madrugada, mi churrasco y mis amargos,
y en seguidita me voy yendo pa'l corral.

III

¡Ah, mi Corrientes porá!,
acordeón y guitarrar,
¡ah, rasguido doble!
Trotcito por acá,
una vuelta por allá,
bien bailado está

Letra de: OSVALDO SOSA CORDERO

Música de: LUIS FERREYRA

LT2

RADIO SPLENDID DE ROSARIO

- DELIA RODRIGUEZ
- LUIS DUBOIS
- HERMANOS DEL VALLE
- LUZ PARGA

"NOCHES EN CELESTE Y BLANCO"
"FOGONES ARGENTINOS"
ALMACEN "LA CANDELARIA"
"ROSARIO GUARANI"
HILDA CORDOBA

Una programación orientada hacia
las expresiones auténticamente
nacionales.

Prestigio empresario en la
difusión artística y publici-
taria al servicio de una im-
portante zona argentina.

LR4

LA RED ARGENTINA
DE EMISORAS



Splendid



ISMAEL MORENO

DURANTE CINCUENTA AÑOS COMPONE Y DIFUNDE CON SU ORQUESTA LA BELLEZA DEL CANCIONERO CUYANO

LE sobran fuerzas todavía, aunque ha cumplido setenta y dos años, para seguir actuando en el medio artístico folklórico, con su sólida experiencia y su fresca inspiración para componer.

Habíamos con Ismael Moreno y nos asombran la firmeza de sus evocaciones y el entusiasmo por su obra. Hay relámpagos pétreos en su memoria ejercitada a través de tantos años, como si el macizo andino que se enfrentara con su niñez le hubiera modelado en piedra esos recuerdos tan queridos para él. A los dieciocho años había penetrado ya en el conocimiento de la composición musical y hacía conocer sus primeras obras. Eso iba a proporcionarle el primer galardón. Fue en el año 1930. Un representante de la Sociedad de Autores, Compositores y Editores, de París, llega hasta nosotros en busca de un compositor joven que trabaje sobre los temas vernáculos para incorporarlo como miembro de aquella entidad de prestigio universal. Se hacen consultas en nuestro medio y se lo elige a Ismael Moreno, quien rinde un examen brillante, frente al representante francés. Y allí está, en una de las paredes de su hogar, brillando como una aurora de triunfo, el valioso diploma que recibiera de Francia, a mediados de aquel año de 1930, y que dice: "Monsieur Ismael Moreno, compositeur, a été admis dans la Société des Auteurs, Compositeurs et Éditeurs de Musique, de Paris, pour décision du Conseil en date du 15 Mai 1930. Henry Moreau, le Président". Se trata, pues, de un importante documento que nos honra como argentinos.

A partir de aquella fecha comienza la gran carrera, siempre ascendente, de Ismael Moreno. En 1931, el afamado y riguroso crítico musical Gastón Talamón anuncia en importante matutino y comenta después elogiosamente el debut en Buenos Aires de "Ismael Moreno y su orquesta típica mendocina". Es el primer conjunto de tal carácter que llega a la capital de la República. Se reciben con entusiasmo sus cuecas, tonadas, estilos y polcas criollas. Moreno graba una serie de dieciocho discos y regresa a Mendoza. Luego su actividad se conjuga en una sucesión de fechas y actuaciones de singular importancia. En 1932: presenta su orquesta frente a las más altas autoridades de su provincia con motivo del cincuentenario del diario "Los Andes" 1937: lo elige el Poder Judicial

para organizar la primera Fiesta de la Vendimia, dirigiendo los conjuntos folklóricos y los bailes regionales. En el mismo año lo nombran miembro del jurado de música y canto de la Fiesta de Arte Nativo de San Juan. 1937: los tres gobernadores de Cuyo, organizan el Primer Congreso de Escritores Cuyanos y le encomiendan una gran presentación musical. Allí lucen magníficas condiciones las integrantes del dúo Las Pampitas, señoritas Graciela y Martha Funes Serpa, además de Alicia Vera, Hada Maradona y Selva Urqueta. 1941: en las escuelas porteñas, el Consejo Nacional de Educación encarga a Ismael Moreno que efectúe con su orquesta un ciclo en las escuelas, completamentado en base a explicaciones sencillas sobre el carácter y origen de la música nativa. En 1943: Fernández Morales Guinazú, famoso investigador, hace elogiosos comentarios de Ismael Moreno, en su famosa obra "Historia de la Cullum Mendocina". Y así continúa, como un homenaje a la tradición cuyana, la carrera meteórica de Ismael Moreno con sus trabajos de recopilación, creación y ejecución.

Entre la sombra de sus años, brilla la luz siempre encendida de sus ojos claros. Es el reflejo luminoso del compacto cordillerano, que parece relampaguear cuando lo alumbra el sol. Y que en las noches de luna, escucha silencioso el canto de las cuecas y tonadas con la fineza tan cuyana de sus cogollos:

Señorita Maradona,
camelia de dos colores,
heredera de mi gusto
y dueña de mis amores.

Repito para decirle
cogollo de álamo verde
le canto esta tonadita
para que de mí se acuerde.

Ismael Moreno es un enamorado respetuoso de su tradición mendocina. A ella le brinda su copiosa obra. Mientras tanto, la Tradición, así con mayúsculas, duerme como una musa siempre joven, descansando su cabeza pletórica de recuerdos y su cabellera hecha con hilos de oro, en el regazo de la historia.

QUIEN LO DIJERA

CUECA

Bis (¿Quién te amara
(cuál) yo, sincero?

Bis (Tu sabes que te quiero,
(mi vida tuya será

Mujer de mis amores
quién lo diría,

Bis (que tanto te quería
(por darte felicidad,

Eres tú la fragancia
de los juncosales,
que bajo tus parrales
aroma siempre te dan,
Dame una flor
que es para mí tu fiel corazón

(2do. pie)

Bis (¿Quién te dirá
(la dulce queja?

Bis (¿Quién de noche, en tu roja,
(a tu sueño cantará?

Yo quiero siempre amarte
dueña de mi alma

Bis (tú me darás la calma
(y mi pena calmarás,

Te pido para mí
eterna calma,
tú cautivas mi alma
y yo vivo para tí...
con mi pasión
te doy la fe de mi corazón

De: ISMAEL MORENO

LA NOCHE ESTA DORMIDA

VALS

Bis (Bella noche de estío
(la brisa se ha dormido
en el jardín las frondas
parecen meditar
en el profundo arcano
que rige mi existencia

Bis (mientras duerme hermosa
(te vengo a despertar,

Estríbillo

Perdona que interrumpa
el silencio profundo
que envuelve tu morada
tal vez con mi cantar
pero es que las estrellas
hermana de tus ojos

Bis (me dicen que te diga
(cantando mi penar

Bis (Me dicen que te diga
(que ya tu indiferencia
tal vez que no merecen
me trates sin piedad
Lo dicen las estrellas
ya no te digo nada

Bis (en esta noche hermosa
(de misteriosa paz,
al estríbillo

De: ISMAEL MORENO

NO LLORES, NO LLORES

TONADA AUTOCTONA

Corazón que estás herido
no llorés, no llorés...
perdoná al que te ha ofendido,
y resignate al olvido
de lo ya no tenés:
no llorés, no llorés...
perdoná al que te ha ofendido,

Corazón que te engañaron
no llorés, no llorés...
el amor que te brindaron
sin piedad te lo quitaron
para olvidarte después;
no llorés, no llorés...
el amor que te brindaron...

Corazón que sufres tanto
no llorés, no llorés...
enjugá pronto tu llanto
que vendrán días de encanto
y la dicha ha de volver;
no llorés, no llorés...
enjugá pronto tu llanto.

Letra Original y Armonización de: ISMAEL MORENO

RADIO Rivadavia

AL SERVICIO DE LA VERDAD

HEMISUR

TITA MERELLO nuestra gran actriz, nos acompañará noche a noche con su emocionada y cálida voz relatando su inquietante vida con anécdotas, reportajes y música a través de sus tangos. Producción y conducción: ALBERTO ALMADA. y ALFREDO GARRIDO Con la colaboración de: DANIEL ALFONZO LURO y RUBEN ALDAO.

LA NOCHE Y TITA ★ **LUNES A VIERNES**
DE 0, A 0,30 hs.



EL PAYO SOLÁ

VIVIO SOSTENIDO EN
SU LEY DE HONRADEZ
HOMBBE TRINO, SUBSTANCIA
TELURICA SIEMPRE PRESENTE

LE conocí en Cafayete, Salta, en el año 1940. Volvía de una serenata con un conjunto formado por amigos, "Los Trovadores del Valle de Lerma". Por aquel entonces actuaba con singular éxito en L. V. 12, de Tuman". El norte ya tiene otro nombre —que en los arenales leyenda se hará, cuando en las noches del valle florezca el recuerdo del Payo Solá"—. Estos inspirados versos de Atahualpa Yupanqui lo testimonian por dentro y lo devuelven a su escenario natural: la tierra.

Dos cosas distintas se daban en su rostro, una miraba al pasado y otra al futuro. Hombre trino, substancia telúrica vivió sometido a su ley de honradez: cantar como los pájaros, sin limitaciones. Logró delimitar con exactitud sus aciertos estéticos, su tarea fue la de un espíritu reciso y hondo, despreocupado de su propio espectáculo, sólo atento a lo que sentía. La obra de un compositor no necesita que se la justifique. ¿De dónde venía el Payo Solá? ¿De dónde le llegaron la Copla amanecida", "La Marrupeña", "Zamba del Ausente"? Transitaba los caminos de la Patria con decisión y serenidad, con alegría a veces. Su eco lejísimo y limpia armonía de este señor de Salta, saborear de la verdad secreta que nace en el alma. Lo oímos, nos llega desde el aire,

caliente, fondo de valle, llanura o montaña, flores y frutos, abrazado a la paloma de su guitarra, dejando atrás a la Cacharpaya, entre finos paréntesis de lágrimas... Aquella su entrañable guitarra pobre, quebrada en plena fiesta, fue para el Payo Solá como un agujero quemado; en ese misterioso negror vivo quedaron las primeras estrellas muertas del Payo Solá. Al verlo esa vez única vi una escala de luz sobre su cabeza (flores, borrachera rubia, embriaguez de primavera y un champagne de plata en su fino oro de abril). La poesía le tocaba el corazón con ardiente entusiasmo y su sangre hablaba en las notas del bandoneón. Sus manos, sin fatiga, arrancaban gorgoros a la guitarra; pero con la felicidad en los ojos se abrazaba a sus nietos María Inés y Claudio Marcelo.

Se echó cantando en el viento y dejó su rastro en "Los Gauchos de Güemes", en "Los Musiqueros del Tiempo e'Naupa" y junto a Polo Giménez y Mercáu Soria, nadie pudo pararlo en su fuga de melodías... Tenía algo de canario melancólico el Payo Solá, un no sé qué lado triste del mundo le lastimaba las alas... Y ahora, más visible, despuntando en la belleza de su música que se escucha en cada sala vuelta y nos sonríe y lo vemos un momento, todos, desde lo alto, cuando aparece el sol...



LA MARRUPUÑA

ZAMBA

En la isla te ballaré
zamba junto al fogón
Bis (cerca del algarrobo
(que le hace sombra a mi corazón.

De Salta vengo yo
sólo para cantar
Bis (lejos en el camino
(se queda triste el polvadral

(Estribillo)

Cuando llegue a lo de Marrupe
en qué sendas me perderé
Bis (me anda siguiendo el vivo
(y tras del poncho el amanecer.

La Zamba llora ya
dorado está el maizal
Bis (justo para el otoño
(deschala el viento mi soledad.

¡Ay! tiempo que te vas
solito quedo yo
Bis (pero en la Marrupeña
(te irá cantando mi corazón.

Letra de: MANUEL J. CASTILLA

Música de: GUSTAVO ADOLFO SOLA (Payo Solá)

"A PEPE GUIRRO"

ZAMBA

I
Me voy, me voy,
no sé cuándo volveré,
Bis (tocando mi guitarra
(por el camino te recordare

Tal vez, tal vez
mi canto llegue hasta ti,
Bis (cuando te encuentres sola
(mi voz dolida te hablará de mi

II

Te dirá de mi soledad
de mi amor, de mi padecer,
Bis (todo te está nombrando
me está diciendo, vuélvete otra vez

I Bis

Por qué, por qué
ya no te puedo olvidar,
Bis (distante de tu lado
(mis ojos han aprendido a llorar

No sé, no sé,
si llegas a comprender,
Bis (por qué de ti me alejo
(sin rumbo fijo para no volver

II bis

Sólo sé que en mi soledad
este amor vuelve a florecer,
Bis (todo te está nombrando,
(me está diciendo, vuélvete otra vez

Letra y música de: GUSTAVO ADOLFO SOLA (Payo Solá)

NORTE ARGENTINO

ZAMBA

I
Orillando ríos el sauce llorón
En las aguas mansas se asoma a mirar
Bis (Reflejada en el cristal
(Su verde melena se deja llevar.

Paisajes de cerros en multicolor,
Quebradas y cuevas que hasta el cielo van
Bis (Aromas del monte en flor
(Trinos de las aves que arrullando están.

(Estribillo)

Andando, Norte adentro
Andando recorreré
Bis (Mi Salta que tanto quiero
(Tocando mi caja yo te cantaré

I Bis
En la tarde ardida cuando muere el sol
dejando su sangre en rojo caudal,
Bis (Ponchos de nubes se ven
(Que en llanto de cielo se quieren volcar.

Envueltos de sombras en la soledad
Los cerros dormidos parecen soñar,
Bis (Las estrellas con su luz
(Quieren en la noche su sueño velar.

(Estribillo)

Andando, Norte adentro
Andando recorreré
Bis (Mi Salta que tanto quiero
(Tocando mi caja yo te cantaré.

Letra y música de: GUSTAVO ADOLFO SOLA (Payo Solá) y CARLOS VEGA PEREDA

FOLKLORE

EN
RADIO
LIBERTAD

GAUCHADITAS
FOLKLORICAS
Domingos, 20.30 hs.

HUELLA
TODOS LOS SABADOS
A LAS 11 HS.

ESTRELLAS DE MI FOLKLORE
CON MARGARITA PALACIOS
DE LUNES A VIERNES
A LAS 16 HORAS

Director
ALEJANDRO
ROMAY



RADIO
LIBERTAD

En el centro del dial,
en el centro comercial
y primera en la sintonia radial.

AUGUSTO RAUL CORTAZAR

TECNICA CIENTIFICA EN LOS ESTUDIOS FOLKLORICOS

AUTORIDAD: he aquí la primera palabra que viene a los labios cuando se habla del doctor Augusto Raúl Cortazar. Sin exageración alguna su labor debe, desde ya, considerarse benemérita. En un país como el nuestro de esfuerzos dispersos, de gente que trabaja en soledad, sin bibliografías, sin saber qué hace el vecino, ignorando si su labor tiene otros trabajadores paralelos, el doctor Cortazar vino a poner orden, a registrar nuestros repositorios culturales folklóricos y literarios, a introducir los más modernos métodos científicos en lo que es nuestro relevamiento cultural. Se ha dicho que una biblioteca sin organización es un cementerio de libros. El doctor Cortazar —abogado y bibliotecario, profesor de literatura argentina, investigador folklórico, en exploraciones en que ha ido formando alumnos entusiastas— es de los primeros que han aplicado entre nosotros un método riguroso a la ordenación de los materiales de la cultura argentina, y en particular de los relativos al folklore. Sonriente, amable, cordialísimo, bondadoso, ha sabido hacer escuela entre la juventud, y ha formado ya un grupo de investigadores que nos ponen en estado adulto en lo que es trabajar con método, en materia de la investigación folklórica en bibliografía.

Hombres de ideas claras y precisas, su labor magistral está dando frutos óptimos, abriendo caminos a otros investigadores entusiastas. Entretanto su obra va creciendo, aunque quizá su labor más intensa es la de suscitar vocaciones, ordenar y dirigir a los que se lanzan por el camino de estos estudios, a los que sabe conducir con afecto de verdadero maestro, allanando obstáculos y enseñando la senda de la moderna investigación.

Augusto Raúl Cortazar es salteño, nacido en la capital de la provincia —la bella ciudad de aire colonial y balcones floridos— el 17 de junio de 1910. Ha vuelto repetidas veces a su provincia en calidad de investigador, con grupos de alumnos. Muchos de ellos recuerdan con afecto las enseñanzas recibidas, con autoridad de profesor, pero jovialidad de compañera, en lugar de Molinos. Zonas que son aún verdaderos depósitos de un folklore huyente, vienen siendo salvadas para el acervo de nuestra cultura por la tarea del doctor Cortazar. A su título de abogado suma el de doctor en filosofía y letras y profesor de literatura. Su tarea en la creación de la profesión de bibliotecario; sus cursos técnicos,

pero amenos y provechosos; su actuación como Director Honorario del Seminario de Folklore en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, donde ha dictado también Literatura Argentina, son aportaciones que llevan siempre el sello de su capacidad y seriedad. Con ánimo de divulgación, ha resumido el resultado de sus estudios, en dos brevísimos fundamentales: "Qué es el folklore" (Colección Lajouane de Folklore Argentino, por él dirigida) y "Esquema del Folklore" (Colección Esquemas, editorial Columba), precisos y breves manuales para todo el que quiera entrar con claridad de conceptos en el mundo de lo folklórico. Completo y notable es su libro "El carnaval en el folklore calchaquí" (1949). A partir de su "Guía bibliográfica del Folklore Argentino" (1942) y de "Confluencias Culturales en el Folklore Argentino" (1944), la obra del doctor Cortazar va sumando títulos de valor auténtico: "Folklore Argentino: el Noroeste"; "Indios y Gauchos en la Literatura Argentina" (1956); "Poesías Gauchescas", estudio publicado en España, como formando parte de la "Historia de las Literaturas Hispánicas", dirigida por Guillermo Díaz-Plaja; "Folklore Literario y Literatura Folklórica" (tomo V de la "Historia de la Literatura Argentina", dirigida por Rafael Alberto Arrieta, etc.). Ha anotado no hace mucho, con pericia y saber, el "Martín Fierro" (Edición de la Cultural Argentina, ilustrada por Marengo) y dirige ahora la colección "La Tradición Viva", una de cuyas importantes entregas es "Los Argentinos y su Folklore", compilación notable de trabajos de Juan B. Abrosetti —"Padre del folklore argentino"— con una biografía excelente del pionero de nuestros estudios folklóricos. Además, el doctor Cortazar dirige la "Bibliografía de Arte y Letras" del Fondo Nacional de las Artes, publicación valiosa y técnica, de gran interés literario y folklórico, con una catalogación que sigue las modernas normas de la Biblioteca Apostólica Vaticana, en cuanto a las prolijas fichas.

Los que crean que el folklore consiste solamente en anotar en una peca o aprender de oído algunos tonos para acompañar una zamba, sepan que, además, hay hombres de saber hondo y sistemático, como el doctor Augusto Raúl Cortazar, que saben ir hacia lo vivo del folklore, consultándolo en sus fuentes, pero llevan también a páginas de permante valor todo lo que hay de antiguo, hermoso y bellamente perdurable y tradicional en la vida del pueblo.



POLO GIMENEZ

EL QUE PINTA CON LA MUSICA

ESTAMOS viendo ese paisaje envuelto en la bruma mañanera. Lo vemos desde la altura de una cuesta, como entre nubes. Si aquello "parece un sueño". Ascendemos, en Catamarca, la cumbre del Portezuelo. Todo es, exactamente, como una zamba famosa lo dice. Ahora entramos al interior de un rancho. La chinita barre el piso de tierra, con la escoba de *pichanilla*. Hay unos cañizos, donde se secan unos descarozados. El horno, redondo, cálido, como el mate en el hueco de la mano, apadrina el casero pan sabroso y las empanadas de la fiesta. La madre, "dèle trajinar", mientras el padre, ocioso, fuma su "chala"... Todo es así. Porque así ha sabido verlo y pintarlo Polo Giménez...

Nadie, entre nosotros, ha podido alcanzar esa claridad de dar, dentro de nuestra música de raíz folklórica, una pintura de ambiente con la verdad, autenticidad, y riqueza de elementos que "Polo" Giménez ha dado. Por eso se explican los éxitos

permanentes de sus zambas: "Paisaje de Catamarca", "Del tiempo y mamá", entre otras composiciones. Porque son retazos de fotográfica realidad, colorida y verdadera, aunque el autor haya sabido poner en su pintura, como es del caso, ternura y nostalgia.

"Polo" Giménez es un hombre bueno, un nobilísimo y cordial amigo, un ser sencillo y profundo, campechano y modesto, a quien no han mareado sus muchos éxitos, bien merecidos. Todo bonhomía y cordialidad, comprensivo y generoso, no tiene enemigos, porque todos lo quieren. Y porque sabe hacerse querer... El padre, don Enrique Segundo Giménez, era hombre sureño, de los pagos del Azul, y supo ser buen guitarrista. La madre, doña Isolina Cruz, tuvo amistad con el poeta *Almafuerte*. Ella era aún una niña y el poeta frecuentaba la casa. La quería como a una hija y le dedicó una linda décima en un villancico que aún conserva. "Polo" así lo han llamado desde chico, aunque



su nombre completo es Rodolfo María Giménez —se crió en Córdoba y vivió un buen tiempo en Catamarca. Allí, en Catamarca —a la que honrara después con la hermosa zamba del descriptivo “Paisaje”— compone “Sentidita y tristona”, que abre camino a la serie de sus zambas, algunas ya clásicas, por buenas y de perdurable valor.

En 1947 —después de una larga residencia en Catamarca donde lo consideran “ciudadano” de aquella provincia—, deja la tierra de Fray Mamerto Esquiú, a la que vuelve a los once años en 1958. Lo reciben con honores de hijo predilecto... Era justicia...

“Polo” tiene otras habilidades curiosas: es un gran jugador de billar y ha ganado muchas copas como as del “casín”.

Con ese cariño, profundo y nostálgico que siente por las cosas de la tierra, formó, con otros amigos el conjunto “Los Musiqueros del Tiempo I’Nauzal”. Algo distinto, tímido y enigmático. La

fallecimiento del querido “Payo” Solá —admirable bandoneonista, que supo dar al folklore la gravedad casi litúrgica de ese instrumento— desarticuló por un tiempo a los “musiqueros”. Pero supieron volver, para integrarse así: “Atuto” Mercáu Soria (guitarra, quena y aun baile); Luis Ríos (bandoneón); Abel Figueroa y Rodolfo Benítez (canto) y “Polo” Giménez (bombo).

Maduró corazón el de “Polo” Giménez. Madurado y macerado en el cariño por las cosas familiares y queridas de la vida de las gentes humildes en el interior del país. “Viejo corazón” —no tanto por edad, sino como por intensidad del sentir— que late, remozado cada vez, para ir soltando, florecido en hojas nuevas, zambas para siempre, bailecitos perdurables, músicas de sinceridad profunda con que “Polo” Giménez pinta el vivir sencillo, los pueblos de casitas pobres, todo lo que hace la recatada ternura, el color, la vida y el paisaje de las gentes de tierra adentro.



VIEJO CORAZON

BAILECITO

Eras joven, fuerte y tierno,
¡noble corazón!
Sin reservas para darte en el amor,
lo mismo que yo.

Yo era amigo del camino
con luna y con sol;
Peregrino de mil sueños y en amor,
lo mismo que vos.

Juntos nos vieron pasar:
cerros, valles, piedra, luna y sol;
siempre juntos por la huella
íbamos: tú y yo.

Cañoneándome en el pecho
me dabas valor
si el cansancio me empezaba a doblegar,
viejo corazón.

Ya te estás poniendo viejo
pobre corazón,
Te presiento ya sin ganas de seguir,
lo mismo que yo...

Me ha cansao la huella larga,
sola y sin amor;
hoy ansío estar me quieto y descansar,
lo mismo que vos...

Ya no nos verán pasar
cerros, valle, piedra, luna y sol;
somos dos viejos vencidos,
pobre corazón.

Andaremos lo que falta
juntitos los dos.
Queda muy poco camino por andar,
¡Viejo corazón!

Letra y música de: POLO GIMENEZ

PAISAJE DE CATAMARCA

ZAMBA

I

Desde la cuesta del Portezuelo
Mirando abajo, parece un sueño;
Un pueblito allá, otro más allá
Y un camino largo que baja y se pierde.
Allí un ranchito "sombreado" de higueras
Y bajo el tala durmiendo un perro;
Y al atardecer, cuando baja el sol,
Una majadita volviendo del cerro.

(Estrillo)

Paisajes de Catamarca
Con mil distintos tonos de verde,
Y un pueblito allá... otro más allá...
Y un camino largo que baja y se pierde.

II

Y ya en la villa del Portezuelo
Con sus costumbres tan provincianas,
El cañizo acá... el tabaco allá...
Y en la soga cuelgan quesillos de cabra.
Con una escoba de "pichanilla"
Una chinita barriendo el patio;
Y sobre el nogal, centenario ya,
Se oye un "chalchalero" que ensaya su canto.

Letra y música de:
POLO GIMENEZ

DEL TIEMPO I' MAMA

ZAMBA

I

El viejo patio que da al callejon,
la galería, el aljibe, el rosál,
la pajarera, la hamaca, el malvón,
me llevan siempre en el recuerdo a mi pago i' Pomán.

Veo a mi tata, contento y feliz
pitando un "chala" y meta "matiar",
mientras mi mama, déle trajinar,
secando va sus santas manos en el delantal.

Que tiempo feliz el de la niñez,
¡velay yo no sé para qué pasará!
palabrita i'Dios que da gana i'llorar
de sólo pensar que no volverá,
vieja casita del pago i' Pomán
porque sos parte de mi vida te quiero cantar.

II

Veo la cuja, el brasero, el telar,
la paila i'cobre, el huso de hilar
y en la batea, con puyos tapao,
está leudando el amasijo para hacer el pan.

Me veo chango, en el patio jugar
y al cashi moto mirarme y torear,
oigo a mi mama (fregando la olla
para hacer el guaschalocro) cantar y cantar.

Letra y música de:
POLO GIMENEZ

EL SUCESO RADIAL DEL AÑO!...

**HERNAN
FIGUEROA
REYES**

**LOS
INDIANOS**

**JOVITA
DIAZ**



LA MONTONERA CRIOLLA

**TRIO
GUAYACAN**

**POCHO
LEYES**

**JORGE
ROJAS**

**LOS
USA PUKA**

**Animación:
JULIO
MARBIZ**

NOTA: Todas las Peñas o Instituciones que deseen contratar a LA MONTONERA CRIOLLA deben dirigirse telefónicamente o por carta al Departamento Artístico de Honegger S. A., Carlos Calvo N° 2154, T. E. 23-7317



LA NEGRA TUCUMANA

**SABE JUGARSE ENTERA
POR UNA AMISTAD
Y ES GRAN
ARTISTA CANTANDO Y
BAILANDO ZAMBAS**

NACIÓ cerca de las montañas rotundas y florecidas del Tucumán y desde niña cantaba porque sí, como los pájaros. Su canto era entonces el pétalo naciente de una flor, que luego se convirtió en capullo y más tarde fue corola de ardiente refulgencia. Había en su cantar un ángel que acompañaba su destino. Y con él llegaron los triunfos, sin que ella los buscara especialmente.

En 1934, Buenos Aires la recibió plena de fe, con un hogar formado y tres hijos varones. Se hallaba casada con Francisco Carlos Maurino, afamado corredor de automóviles. Su casa fue lugar de reunión a la que concurrieron grandes ases del volante, como Zátuzek, Cátulo Hortal, Riganti, Blanco, Nazzi, Juan Balbi, Ricardo Carú y otros. De pronto, una zancadilla del destino la obliga a buscar sola sus horizontes propios. En Rosario, participa de un concurso de cantores aficionados, y entre cuatrocientos participantes obtiene el primer premio. La llamaban entonces "Sonco Norte" (Corazón del Norte). Ello ocurre en la emisora L.T.1, en tiempos de los señores Fernando Maliandi y Eduardo Anoye. En el acto final de la selección, está presente el dúo Magaldi-Noda, y tiene el honor de que la acompañe en su canción el gran

artista Atahualpa Yupanqui. Todo marcha bien. El ángel la sigue acompañando y actúa junto a Francisco Canaro, en el espectáculo "La canción de los barrios". Vuelve a presentarse en Buenos Aires, y una importante empresa grabadora edita su primer disco: "Ladrona de corazones", zamba de José Luis Padula, y "Por culpa de una porteña", chacarera de Werfil Maldonado. Actúa durante diez años en Radio Belgrano. La vida le enseña el valor de la lealtad. Es la amiga invariable, la que no cambia aunque los tiempos cambien.

Hacia 1948, la Negra Tucumana hace un paréntesis en su cantar y crea una escuela gratuita, para que los niños que así lo deseen aprendan en ella nuestras danzas. Vuelve a cantar después, esporádicamente, y observa con asombro que la van ubicando en las listas incoloras de los olvidados. Pero... ¿quiénes son los olvidados? Son los que sembraron cuando la tierra estaba seca. Y las semillas comenzaron poco a poco a germinar. Muchos de ellos, manteniendo excelentes cualidades, ambulan hoy por los pasillos de las radios buscando una contratación; o se acercan humildes a las redacciones para decir: "Sembramos frente a una gran indiferencia". Pero no fue en vano. Millares de personas trabajan recogiendo hoy el fruto ya

maduro de aquellos que sembraron. Sin embargo, nadie los escucha. En las empresas grabadoras, en los canales de televisión, en los radios, en las calles, nadie se acuerda del sonido de sus pasos. Por eso, y para ellos, se ha editado esta serie, "Los Grandes del Folklore". Porque resulta necesario recordarlos. Como autores o intérpretes. Sacarlos del olvido. Contar sus trayectorias.

Por eso también, La Negra Tucumana ha vuelto con su canto. Y lo hace mejor que nunca. Mucho dolor fue necesario para sembrar en su garganta el eco quejumbroso de aquellas tierras tucumanas. De ahí que su amor a lo nativo, hacia el acervo criollo, tenga la fuerza de las montañas y la dulzura colorida de ese inmenso paisaje

que llamamos "el jardín de la República".

La Negra Tucumana, que no es olvidadiza, confiesa las grandes satisfacciones que ha tenido. Entre otras, una emisión especial que le dedicara Blakie en su programa "Volver a vivir"; la "guitarra de oro" que le entregaran en "Guitarreada"; es madrina de numerosas peñas, y Chela Jordán en su audición radial le otorgó también la medalla denominada "de reconocimiento al folklore".

Unidos al paisaje tucumano, están intactos el corazón y la voz de la Negra Tucumana. Ella nos puede cantar viejas estampas, y los jóvenes intérpretes de hoy aprenderán quizá muy bellas expresiones, al escucharla en su dulce atardecer esperanzado.

NOCHE NOCHE

I
Noche... noche serena,
de luna llena,
¡qué bella estás!
Lejos, siento una quena...
naches jujeñas,
¡naches de amor...!
Vientito de los cerros,
agua del manantial...

un canto de esperanza,
eso es nada más...
Noche... noche serena,
de luna llena,
¡qué bella estás!

II

Quiero darte un besito,
una solito,
después... ¡me voy!

TUTA, TUTA BAILECITO

Venga... venga, mi vida,
mi presumida...
¡venga, mi amor!
No temas, que ninguno
jamás lo ha de saber...
¡Te juro que el secreto
yo lo guardaré!
Noche... noche serena,
de luna llena,
¡qué bella estás...!

De JULIO A. PEREZ

LA MENSAJERA

CHACARERA

I
Andá pronto palomita
andá donde yo te mando,
y si la ves a mi negra
decile que estoy penando.

Que estoy penando decile
por el mal que me ha pagado,
y hasta mi vida daría
para yo estar a su lado.

Mi vida será un martirio
si ella me echa en el olvido,
y es triste el amor paloma
cuando no es correspondido.

II

Lo que te ha dicho mi amada
será que tiene otro dueño.

hay males que no se curan
porque no tienen remedio.

Cuando no tiene remedio
en vano es seguir jurando
ay mi negra si supieras
lo mucho que estoy penando.

Volá, volá, palomita,
volvé donde está mi amada
pedile que no me deje
con el alma acongojada.

Estribillo

Has vuelto ya palomita,
has vuelto desconsolada;
acaso será tan triste
lo que te ha dicho mi amada.



Esta fotografía recuerda el tiempo joven de "La Negra Tucumana". Los años sin embargo no le han hecho perder el entusiasmo de antaño...

SEA DETECTIVE

Capacítese para la más apasionante y provechosa actividad. En EE.UU. el 85% de los crímenes y delitos son descubiertos por Investigadores Privados.

Infórmese sin compromiso remitiendo el cupón a:

PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Diagonal Norte 825 - 10° piso - Capital

CORRESPONDENCIA SIN MEMBRETE

NOMBRE y APELLIDO

Domicilio

Localidad Pcia.



EUSEBIO ZARATE

**HACE CUARENTA Y CINCO
AÑOS TRAJÓ DE SU TIERRA
LO QUE LA CAPITAL
AUN DESCONOCIA:
EL FOLKLORE RIOJANO**

Eusebio Zárate durante una visita que efectuara a sus padres en Santa Rita de Catuna (La Rioja) les canta una copla de despedida.

EN VUELTO entre las sombras del olvido, pero siempre apegado al suelo firme de su tierra, encontramos a don Eusebio Zárate, como a muchos otros que penetraron ansiosos en el mundo artístico de nuestro Buenos Aires para entregar su cuota de folklore cuando apenas como curiosidad se lo aceptaba. Aunque ahora ha transcurrido mucho tiempo, pocos se acuerdan de aquellos rostros, de aquellos gestos, de los que con su canto y su guitarra trabajaron la tierra endurecida de esta gran ciudad, empeñada entonces en mirar y abrazar todo lo que no fuera nuestro. Durante la llamada "semana trágica de enero" en 1919, llegó Eusebio Zárate desde su viejo pueblo, Santa Rita de Catuna, allá en La Rioja. Su padre, don Francisco Solano Zárate, era buen cantor y habilidoso con la guitarra. Algarrobos blancos y negros rodeaban la casa donde naciera, hace ya sesenta y tres años. Eran tiempos en que al rezar las novenas se llamaba a los fieles del pueblo golpeando los tambores, que construían con aros de quebracho y parches de cabra, debiendo iniciarse los rezos al tercer toque. Los costumbres tenían entonces el fervor y la constancia.

Pero también es fiel el algarrobo, y fiel es su canto, al compás de la ceca. Don Eusebio, muchachito, se sentaba para golpear en su cajita cha-

yera los ritmos de su tierra natal. Y así llegan los recuerdos; a golpes de caja y rasguídos de guitarras, trayendo con ellos el asombroso resplandor violáceo de los atardeceres riojanos. Zárate evoca después sus años mozos, y aquella riojanita que conociera durante los carnavales, entre vidalitas y chayas. Un amor que se enciende, pero al siguiente Carnaval, el dolor de una ingratitud que lo impulsa a marcharse de esos lares queridos mientras canta con profunda pena:

Dicen que el Carnaval viene
río del Huaico, campos en flor;
por las lomas peladas
preso y cautivo mi ha traído tu amor.
Causa las penas me ausentaré;
soy despreciado y no'hi de volver.

Eusebio Zárate llega a Buenos Aires en busca de un título, de una profesión. El medio es hostil. Todo es difícil. Recurre a sus comprovincianos. ¿Por qué no intentar algo con la música de La Rioja? La gran ciudad la ignora todavía. Se forma el núcleo con los hermanos Peralta Dávila (operarios a la sazón en una fábrica de artículos de caucho), riojanos de alma, como buenos hijos de la tierra



del Chacho, Vicente Peñaloza y del Tigre de Los Llanos, Facundo Quiroga. Crea el Conjunto Los Riojanos dirigiéndolos hasta 1943. Funda después el conjunto nativo Cantos de mi Tierra, actúa en las emisoras más importantes, graba más de sesenta discos y se presenta en numerosos espectáculos teatrales. Entre 1937 y 1954, pasan por los conjuntos de Eusebio Zárate intérpretes que luego se convierten en artistas de fama, tales como Félix Palorma; Acosta-Villafañe; Sánchez, Monges y Ayala; Santiago Cortesi; Arbós-Narváez; Adelma Vera; Zulma Bence; Láinez-Cuello; Alberto Castelar; González Farías, y otros.

Integra la primera comisión directiva de la Agrupación Argentina de Artistas Folklóricos, en 1944, por la defensa y la difusión del arte vernáculo nacional. Con él están Manuel Acosta Villafañe, Julio Pérez, Ismael Moreno, Rafael Rossi y Enrique Carrera Sotelo. Zárate continúa así luchando por lo nuestro. Cada tanto, un ramalazo de recuerdos le sacude el corazón y pulsa la guitarra para entonar coplas de amor frustrado;

Me voy buscando el olvido
que me ha causado tu mal.

Al verte solita
tendrás que llorar.
Triste es partir, llorando estoy,
la culpa es tuya, por eso me voy.

Fiel a la tierra, que es su máximo amor, Eusebio Zárate es un eco de su tradición riojana, que lucha por hacerse oír. Y su voz se ha de escuchar, porque el folklore es un grito de la tierra. Como si la madre lo llamase al hijo, para recordarle que tiene un nombre que ella le puso para siempre. Y el hijo, si es buen hijo, en cualquier latitud que haya nacido, cantará lo que cantó su madre; bailará lo que bailó su padre. Porque el folklore lo ha convertido en eco para siempre. Por eso Zárate añora el canto de sus pagos:

Santa Rita de Catuna
donde se meció mi cuna;
muchos años he faltado
de mi pueblo tan querido;
Santa Rita, has conseguido
con tu poder milagroso
que me vuelva dichoso
al pago donde he nacido...

SOLO POR VERTE

BAILECITO

I
Este bailecito
vamos a bailar;
ese que se canta
en el quebrachal.

Charangos y bombos
ya tocando están;
guitarras y quenás
en el quebrachal.

II

Brota de mi alma
flores de ilusión,
que son esperanzas
de mi corazón.

Esperanzas y flores
tuyas solo son;
y tuya es mi vida
si me das tu amor.

Estribillo

¡Ay vida mía!
cuánto te quiero,
que solo por verte
de lejos vengo...

Terreo

Que por darte un beso
de antojos me muero.

Letra y música de
AULIO CESTARI
y **EUSEBIO ZARATE**

MAÑANA ME VOY

SERENATA RIOJANA

Recitado: Tono y verso conciertan en la noche y con las almas; hay lágrimas
en los ojos y en la voz; quizá tantas como estrellas en el cielo...

I
Hoy me vengo a despedir
entre pena llanto y calma;
con gran sentimiento digo
adiós querido del alma.

Al decirte adiós mi vida
siento un terrible dolor,
Bis ninguno que se despide
lleva alegre el corazón.

Recitado: Despedida de esta noche, canto para el bien querido;
ya está tu puerta cerrada y está abierto mi camino.
Lloran los changos y el viento,
lloran la Peña y el río
todos lloran menos ella,
y esta noche me despido...

II

Porque mañana me voy
despedirme de ti quiero;
pero voy con la esperanza
de volver si no me muero.

Dame la mano mi vida
que te la pido llorando;
Bis ya me voy, ya me despido
solo Dios sabe hasta cuándo.

Letra y música de **EUSEBIO ZARATE**

VENITE CONMIGO NEGRA

ZAMBA

I
Desde La Rioja me vine
para brindarte mi amor,
Bis grande con mis montañas
fragante como una flor.

Tristeza de soledades
dulzura de lechiguanas,
tiene este cariño mío
que yo te ofrezco serrana.

II

Un consuelo dame negra
para volver a mi nido,
Bis y vivir con la ilusión
de que soy correspondido.

Allá en La Rioja mi rancho
como un nido sin calor,
Bis en donde soñando espero
dulce caricias de amor.

Estribillo

Venite conmigo negra
que mi cariño es muy fiel,
y en el camino del bien
será feliz nuestro amor...
Bis Hasta que llegue la muerte
para llevarnos con Dios.

Letra de **EUSEBIO ZARATE**
Música de **FELIX PALORMA**

I.E.M.A.

INSTITUTO EXPERIMENTAL MUSICAL ARGENTINO

ESCUELA:

DE INICIACION MUSICAL
DESDE 3 AÑOS DE EDAD

ESCUELA:

DE FORMACION MUSICAL
DE PRIMERO A SEXTO
GRADO

ESCUELA:

DE ESPECIALIZACION PARA
ALUMNOS SECUNDARIOS

ESCUELA:

DE INVESTIGACION Y AC-
TUALIZACION DOCENTE Y
CULTURAL PARA MAES-
TROS, PROFESORES, etc.

CURSOS:

PARA TODOS LOS INSTRU-
MENTOS CON NUESTRA

Metodología Recreativa Musical

INFORMES:

INSTITUTO EXPERIMENTAL MUSICAL ARGENTINO

ANCHORENA 1644

T. E. 82-8821

CAPITAL FEDERAL

Profesores: CARLOS GUSTAVINO Y NORBERTO ZEN



RAMONA GALARZA

ES UNA ESTRELLA DE RIO

UN cielo azul le sirvió de vigía y la música del agua le signó con el nombre de "Novia del Paraná". Nació en Corrientes y creció como una flor silvestre, nutriéndose toda de celeste transparencia. Su boca, roja como una herida, muestra el fuego y la pasión que siente por su raza y por su tierra. Los ríos eran su vida, por ellos se comunicaba con el resto del mundo. Con hipnotizante acento, la selva, con sus verdes rosa, violeta, azul, le transmitía a Ramona todos los misterios de la tierra. Grávida de savia nueva, su voz, como un milagro, se apretó a su pecho —maravilloso instrumento de armonía— y su oído recogió la honda nostalgia guaraní. El destino, como un viento, la arrancó del suelo natal y en el despegue un sueño de jazmines la dejó en la Capital de la República. Su mirada quedó en las tardes litoraleñas, por eso sus grandes pupilas tienen algo de lejanía y mucho de ausencia.

¿Dónde quedó aquel embeleso, aquella ansia típica de muchacha de pueblo? Esta es, aquí está Ramona Galarza, con un río a sus espaldas... "Ah, mi Corrientes porá"...

La niña de ayer cuyas trencitas remataban en un moño blanco guarda en su interior un caudal de riquísimas leyendas. Como aquella casa que habitó ayer —donde velan sus padres— con sus señoriales patines y alfombras humildemente locos de los condones.

Ramona Galarza. Poco o nada ha cambiado con el éxito. Quizá su proverbial timidez ha desaparecido en parte. Vive rodeada de afectos, de recuerdos. Resulta conmovedor verla junto a su muñeca, es como si de pronto contempláramos su verdadera infancia. Tiene un "hobby", coleccionar botellitas de vino fino y banderines. Sabe que ella logra a través de su arte comunicarse con el prójimo y eso le proporciona una íntima satisfacción. "Trasmito lo que siento". La música guaraní y la litoraleña tienen en ella un lenguaje que encierra una especie de nostálgico placer, logra matices insospechados en cada melodía. En ese instante, Ramona Galarza puede medir que el canto es la pasión más grande de su vida.

La novia del Paraná ríe de una manera contagiosa y hasta traviesa. Le preguntó qué es, según ella, lo que le da tanto ascendiente con el público. "El amor que pongo en mis canciones", contesta.

Un reportaje a Ramona Galarza resulta algo simple y complicado a un tiempo, pero deja en cambio una grata experiencia, nos enfrenta con ese algo sutil y al mismo tiempo natural que se llama calidad humana. Le digo lo que ella sin duda sabe, que su actuación es un verdadero triunfo, que todos dicen que sus discos son los que más gustan dentro del repertorio que cultiva... Hace un gesto evasivo. No necesito insistirle, porque lo sabe, que nadie podría hacerlo mejor, que es una intérprete inspirada, única.



y que será, sin duda, para el alma argentina, siempre una acuarela del río. — Quizá — dice con aire reflexivo

Cuando me dispongo a alejarme, me pregunta con disimulado interés:

—Por casualidad, ¿qué es lo que más le impresiona en mi repertorio?...

—Su naturalidad unida a su hermosa voz —le contesto.

—¿Sabe? —expresa— le tengo miedo a los periodistas, no me gusta contestar a las preguntas, pero a usted le contesté porque se notaba que no tenía ganas de preguntarme nada...

¿A quién le debemos Ramona Galarza? A Herminio Giménez, un caballero amigo de su familia. Fue él quien la presentó al director artístico de Odeón, D. Fernando López. Entonces —recuerda— estaba un poco asustada..., empecé a cantar...

Desde entonces, es como un ala de cielo y otra de río sobre esta inmensa ciudad de cemento. Cuando Ramona Galarza canta, Buenos Aires se limpia de sombras, la ciudad toda adquiere un olor litoraleño.

ACUARELA DEL RIO

LITORALEÑA

Un canilla poi,
una balsa, una guayna, una flor en el río,
una paisaje de cielo reflejan las aguas
del Gran Paraná.
Más allá, un camalote va flotando hacia la
[orilla]
que arbolada de sauces nos invita a soñar...

Acuarela del río, que pintas de luces
mi dulce romance,
en el mundo no hay marco
más divino y bello para nuestro amor.

Con su sol, con sus fúlgidos matices,
con su brisa perfumada en mágico arrebol
de un lento atardecer...

A la deriva el bote va
con mi amada por el río
mejiéndonos con su vaivén
que acompasa nuestro amor.
Y apoyada en mi hombro,
me musita al oído,
mientras beso sus manos
completan mi dicha aromas de azahar.

Letra y música de: ABEL MONTES
EDITORIAL

RIO MANSO

CANCION CORRENTINA

Mirando correr el río
le dije casi en silencio:
"Vas a tener que andar mucho
para ganarle a mis sueños".
Y sobre la arena fresca
la cabeza dibujé
de una pasión imposible
que me escribía de Santa Fe.

"Mira qué cabeza loca, poner tus ojos en mí:
yo que siempre ando de paso no podré hacerte
[feliz].

Olvidame, te lo ruego: yo soy como el Paraná
que sin detener su marcha mira la playa y se va...
que sin detener su marcha mira la playa y se va...

Fue una noche correntina
de aquellas que no se igualan:
estaba la Costanera
conversando con el agua,
enano estaba fundiendo
sobre el río: su calor
y junto al perfil querido
puse mi pena de verseador.

Letra y música de: CHOLO AGUIRRE
EDITORIAL

RIO REBELDE

POLCA

Tiré tu pañuelo al río.
para mirarlo cómo se hundía.
Era el último recuerdo
de tu cariño que yo tenía.
Se fue yendo despacito...
como tu amor;

Pero el río un día
a la playa al fin
me lo volverá,
pero yo sé bien
que nunca jamás
podré ser feliz,
sin tus alegrías.

Te recordaré
en mi soledad
en el nido aquel
que quedó sin luz
cuando comprendí
que ya no eras mía.

Letra de: **CHOLO AGUIRRE**

Música de: **ROBERTO UBALLES**
EDITORIAL

CANCION DEL JANGADERO

CANCION

I

Río abajo voy llevando la jangada
río abajo por el Alto Paraná.
es el peso de la sombra derrumbada
que buscando el horizonte bajará.
Río abajo... río abajo... río abajo...
a flor de agua voy sangrando esta canción.
en el sueño de la vida y el trabajo,
se me vuelve camalote el corazón.

Estríbillo:

Jangadero... Jangadero...
mi Destino sobre el río es derivar.
desde el fondo del obraje maderero
con el anhelo del agua que se va.

II

Padre río, tus escamas de oro vivo
son el sueño que nos lleva más allá.
vamos tras del horizonte fugitivo,
y la sangre con el agua se nos va.
Banda a banda... Sol y luna... Clelo y
[agua...]

espejismo que no acaba de pasar.
Piel de barro, fabulosa lampaagua,
me devora la pasión de navegar.
Al estríbillo:

De: **JAIME DAVALOS**
EDITORIAL

IAH MI CORRIENTES PORÁ!

POLCA CORRENTINA

¡Ah, mi Corrientes porá,
en donde te conocí!
¡Correntinita yvoty,
de labios color rubí!
Mi pena se hace canción
cuando te quiero soñar,
y entonces el corazón
y el alma quieren cantar.
Yo nunca sabré por qué,
ni cómo llegaste a mí;
en cambio no olvidaré
la tarde que te perdí.
La tarde de nuestros adiós
"Se queda mi corazón
en mi Corrientes porá".
Bajo el cielo azul, te recordaré.
nunca te olvidé dulce amor de ayer
en la soledad de mi noche cruel
sólo sé cantar, cariñito fiel.
Si tienes alguna vez
memoria de lo que fui,
acuérdate de un jazmín,
acuérdate, dulce amor,
de un largo beso, y después
dos lágrimas y un adiós...
No quiero decirte más,
mi correntina yvoty,
que yo me muero de amor,
y que mi amor eres tú,
Y si no puedo tener
la dicha de verte más,
que vivas siempre feliz
en mi Corrientes porá.

Letra de: **LITO BAYARDO**
Música de: **FLADIO MARTINEZ**

EDITORIAL



FERNANDO OCHOA

MENSAJERO DEL CRIOLLISMO

EN La Plata, ciudad de meditación y estudio, nació Fernando Ochoa, un 29 de noviembre. La Plata conserva aún el prestigio de que su nombre venga del más grande de los poetas gauchescos: José Hernández. Fue el autor de "Martín Fierro" quien sugirió a Dardo Rocha que bautizase así a "la nueva Capital", como empezó a ser llamada. Y el día de la fundación cuatrocientos asadores criollos, dirigidos por el propio Hernández, chirriaban repartiendo asado al público asistente, gente de galera, pero también criollaje de pueblo, que veía nacer una ciudad en medio de los rastrojos de maíz del día anterior... En La Plata, pues, nació Fernando Ochoa, ciudad que —como se ve— tiene también su prosapia gaucha. El mocito sentía ya desde niño las cosas nuestras y particularmente lo sureño.

Cuando "Leales y Pampeanos" levantaba su bandera de tradición, Fernando Ochoa era de los de la partida. Comenzó a popularizar por radio sus recitados criollos, y su voz, tan intensa y cálida, tan emotiva, conquistó multitudes de escuchas. La musa nativa, las "chacayaleras" de Miguel A. Camino, los poemas de "El Viejo Pancho", composiciones como "Silbando" o "Bastidura", se hacían carne en el sentir popular. Es que Ochoa sabía y sabe poner la "carne de gallina" cuando recita, porque se entrega sin retaceos, y su voz hace correr un frío por la médula. Sabe emocionar porque, antes, él mismo se emociona y transmite, porque siente hasta el tuétano la

emoción de la patria. Recitador, pero también actor, hizo verdaderas creaciones, como en "Cruza", de Claudio Martínez Payva, y su vena traviesa creó igualmente personajes dicharacheros, plenos de humor criollo, como el "viejito Bildigerno". Humor sano el suyo, tras de lo cual hubo siempre respeto y cariño por las cosas de la tierra. Y tensión de prima estirada al máximo la de su voz, cuando de mentar las cosas de la tierra se trata.

Por televisión su eficacia alcanzó los mismos niveles que en radio, y por Canal 9, especialmente, revivió verdores de los laureles de ayer. Ondulado el pelo, respingada la breve nariz de vasco-criollo, gaucho el gesto sereno y decidor, honda la voz, que él mismo quiere hacer más grave y paisana, en cada una de las palabras que pronuncia en ella, hay como una monotonía de lanzas patrias afirmando a punta de chuza los valores de la tierra. En su casa, entre amigos, en su departamento de la calle Corrientes, un rancho criollo se alza también para que sus amores por la cosa de la tierra no se le pierdan de vista. Y mientras suenan en cualquier parte las cajitas de música —tiene una notable colección—, las notas cristalinas, puras y aniñadas, se mezclan al grave son de la bordona, cuando Fernando Ochoa se dispone al canto. Y sabe hacerlo con nobleza y hondura, como es capaz de pagar con cualquier contrincante en amistoso contrapunto, porque gusta de la improvisación.

Fernando Ochoa es bandera de criollismo. Una bandera que flamea siempre en lo más alto.

"LOS HERMANOS ABRODOS"

LOS QUE
EMPEZARON
TEMPRANO...

DESDE antes, desde cuando el folklore no estaba levantado al tope de la moda; desde cuando era esforzada tarea sostenerse en las cosas queridas, cantando para unos pocos y sin pisar confiterías de lujo, desde entonces cantan los "Hermanos Abrodos". Son jóvenes aún, porque empezaron desde muchachitos... Del padre, don Manuel —fogonero y maquinista en un frigorífico—, aprendieron hombría y dignidad. Su reñón de alma, no se han sectarizado, sin embargo, y hacen folklore de todo el país. No andan pedi-



güenando a nadie con lo propio, y así, por ese recato, composiciones realmente buenas de ellos esperan su día, sin apuro, sin buscar con premura afiebrada el éxito, tras el que no se desbocan. Manuel es un buen poeta criollo y sabe hacer unas décimas levantadas y con aroma de Patria y trébol. De él son composiciones como "Ramilletes sureño" y "El cielito de Buenos Aires". Con el doctor Mario Bravo —poeta y político de fama, el querido "indio" tucumano, cuyo nombre ya lleva una calle de Buenos Aires—, hizo "Zamba del amor en guerra".



En el repertorio de los Abrodoes está el ancho corazón del país, lo norteño y lo sureño, los cuatro rumbos. Y aún suena el arpa india en el conjunto, porque viene bien para las cosas del litoral. En esa linda parada criolla que es "La Carreta" —Alvarez Thomas 1377— vamos a verlos. Manolo y Pepe han conseguido allí el milagro: la gente escucha música, gustando a su tiempo de la buena churrasqueada. Pero hay respeto para lo criollo, un silencio reverente cuando se toca música. Los "Hermanos Abrodoes" —sin cubrir la ausencia de Roberto— enriquecen sus presentaciones con la promisoría "pichonada" familiar —Olga, Alicia y Beatriz, las niñas que estudian y colaboran con donaire en el conjunto, o el joven Sixto que ya se va sintiendo en lo propio—. Juan Benítez Martínez hace trinar su arpa india. Cholo Rey dice lo suyo en el piano. Antonio Tempone —fervoroso del folklore, médico enamorado de lo criollo— les da una mano segura en el bombo, aunque toca otros instrumentos y hasta de bailarín puede hacer. Juan José Crocci es buen bombista en el conjunto. Y los "Hermanos Abrodoes" tienen, además, sangre de hambres de teatro, y guardan decorados característicos de todas las regiones del país, porque

todas las caben en el criollo sentir que los solivianta... Han ofrecido buenos espectáculos folklórico-teatrales.

Ejemplo de dignidad el de estos muchachos, hombres cultos venidos del pueblo, hombre de espina dorsal derecha desde siempre, intérpretes personales y puros, que saben desde antes lo que es folklore...

Los "Hermanos Abrodoes" honran las cosas de la tierra con su propia honradez, con su conducta de artistas. Hace poco revivieron "El tigrero", una antigua danza. Inquietos, estudiosos, cantan lo que sienten y no les preocupa que sea "comercial"... o que no lo sea. Le ven la punta, por ejemplo, a unas décimas dedicadas a "Almafuerite", y ya Manuel se le arrima con la música de una milonga hermosa, más que todo por puro y honesto homenaje al gran autor de las "milongas clásicas", don Pedro B. Palacios, el viejo y glorioso "Almafuerite" de "La sombra de la Patria".

Así son los "Hermanos Abrodoes". Así es la gente de ellos. Gente abierta para la amistad, enamorada del canto, voces lindas y maduras desde antes en la verdad de lo criollo, con autoridad y emoción...



CIELITO DEL PORTEÑO

Arriba cielito y cielo
de Buenos Aires.
Abajo qué bien lo bailan
si hay quien lo cante.

Puertando mozos y mozas
formen pastura
qué lindo es el espejito
de tu hermosura.

Abajo poné tu nombre
con los garrones
que arriba te están pialando
con lazo e flores.

Cadena que de mi rancho
va a tu tranquera
trenzada con suspiritos
sueños y penas.

Temblando busqué la dicha
de verte enfrente
y ahurita tiemblo pensando
que he de perderte.

Pa darme y no verme solo
triste ni lejos
me llevo el puñao de aroma
que hay en tu pelo.

Valseando al compás que laten
los corazones
se llega hasta el corralito
de los amores.

Sagrado revoloteo
de mi bandera
que ofendan tu pliegue santo
si hay quien se atreva.

Letra de: ALFREDO NAVARRINE

CIELITO (Danza Argentina)

Bandera sol de mi patria
madre de madres
te cercan los corazones
por gaucha y grande.

Coronen mozos y mozas
todas sus horas
buscando en los pabellones
gloriosa sombra.

GATO

BIS Si yo empecé a quererte
(fue sin quererlo.
Si no querés querarme
Morirme quiero.

[Ahura]

Revoleá tu percal otra vez
y me entrego solito a tus pies.

Música de: MANUEL Y M. R. ABRODOS

LUCERITO DEL VALLE

ZAMBA

Ni el valle con su grandeza
ni el sendero con sus flores
BIS Igualan por su belleza
[al amor de mis amores.

Su voz de arrullo y su cara
cuajadita en arreboles
BIS [sonrisa de agüita clara
(y unos ojos como soles.

II

Ay lucerito del valle,
mi sueño más bello,
alumbra mi camino,
de esperanzas y de anhelos.

[Ahura!]

No dejes mi sendero
Ay, Ay, Ay, porque me muero.

I Bis

Al paso de la que adoro
rodito en el pago es fiesta,
BIS [los pájaros, el arroyo
[el sauzal y la floresta.

Es todo en el rancho mío,
el amor de mi paisana
BIS [es trino, paisaje y río
(y es el sol de mis mañanas.

Letra y música de: MANUEL ABRODOS

RAMILLETE SUREÑO

TRIUNFO

Azul, Olavarria,
Tandil, Las Flores,
Que digo Tandil, Las Flores...

Ramillote Sureño
Nido de amores
que digo nido de amores.

Sigamos otra huella
y han de alegrarse
que digo y han de alegrarse.

Con Chascomús al frente
después Balcarce...
que digo después Balcarce...

[Ahura!]

San Antonio de Areco.
Sos gaucha como mi canto
por eso te quiero tanto.

Segunda

25 de Mayo,
Ranchos, Laprida
que digo Ranchos, Laprida

Dolores y Ayacucho
quién los olvida...
que digo, quién los olvida...

Del Salto hasta Arrecifes
tranquió mi overo
que digo tranquió mi overo.

Invitan a la fiesta
los "Rinconeros"
que digo los "Rinconeros".

[Ahura!]

Mi canto es zarateño.
Nació en una casa blanca
cerquita de la barranca...

Letra y música de: MANUEL ABRODOS

EL GATO "POLQUEAO"

GATO

BIS (Este gato es polqueao
lo truje al pago - lo truje al pago
como regalo lindo
con un halago - con un halago larai larai ...)

Es juguetón le avisa
por un si acaso - por un si acaso ...
No me le dé jugando
un droñazo larai larai ...

II

BIS (A mi gato le gusta
lo calentito - lo calentito
por esa baila polcas
agorradito - agorradito
por esa baila polcas agorradito larai larai ...)

Tiene las uñas cortas
el gato mío - el gato mío
pero cortas y todo
no me le fio larai larai ...

Letra y música de: MANUEL ABRODOS

EL CIELITO DE BUENOS AIRES

CIELITO

Allá en mi cielo querido
Cielito de Buenos Aires
limpio de nubes asoma
el sol de las libertades!
En eslabones dorados
lira de llegar hasta el Ande
una cadena de amores
mientras tu luz no se apague ...

Yo la compaña florece
y hasta mi china en la tarde
se ha puesto flor en el pelo
como queriendo tentarme ...
Y al abrazar su cintura
junto a la paz de los sauces
luz más blanco y celeste
el cielo de Buenos Aires ...

GATO

BIS (Mi corazón es tuyo
cielo querido
me lo dice en el pecho
cada latido ...
Vinculito de los siglos
te sueña así Buenos Aires ...)

Letra y música de: MANUEL ABRODOS

...y ahora la juventud lo sabe!



GINEBRA

LLAVE

La auténtica ginebra del que sabe

Un gran producto de PETERS HNOS. S.A.



FELIX COLUCCIO



UNA CUMPLIDA VOCACION FOLKLORICA

Nunca llegó hasta el joven maestro doctor Augusto R. Cortazar un muchacho entusiasta, que traía en sus manos unos originales no breves... Quería saber si estaba en el rumbo. El Dr. Cortazar revisó aquel trabajo, de mucho mérito, hizo algunas observaciones sobre fichaje, citas y otros detalles técnicos, dio el visto bueno y puso en la huella al joven investigador.

Ese muchachito es Félix Coluccio. Ahora, alto como siempre, de ojos claros, tiene sólo algunas hebras de plata en la frondosa y ondulada cabellera. Pero, maduro ya el corazón en las cosas que ama, siente que un destino hernoso se le va cumpliendo. Lo invitan de congresos extranjeros, solicitan sus publicaciones, universidades norteamericanas, se cartea con personalidades del folklore de todo el mundo. Todo empezó con naturalidad. "En junio de 1943 —nos dice— debía rendir examen de oposición para la cátedra adjunta de profesor de Antropogeografía en el Instituto Superior del Profesorado. Era el día 2, y el Dr. José Imbelloni me fijó como tema para desarrollarlo 48 horas después "Los accidentes geográficos en las creencias y leyendas de los pueblos de América". Hubo que recorrer bibliotecas, recurrir a los buenos oficios de amigos, etc., para lograr una bibliografía más o menos respetable. Preparado el tema, debía rendirlo el día 4. La revolución que aconteció ese día fue, en cierto modo, una revolución transplantada a mi vida. No se pudo dar la clase. El Instituto fue intervenido y sólo mucho años después pude lograr la cátedra adjunta, pero con otro tema. Mientras tanto, el tema propuesto por el Dr. Imbelloni fue creciendo en su desarrollo, me interné por campos desconocidos, conté con la amistad de Augusto Raúl Cortazar, compañero de tareas en el Liceo Militar General San Martín, quien puso en mis manos sus trabajos de folklore y fue seguro puerto donde desembarcaban mis dudas. No tuve profesores de folklore, como los tienen maestros jóvenes de hoy, ni había cursos especializados, ni mayores posibilidades de perfeccionarse. Poco a poco, el camino se fue clarificando. Me hice al lado de Cortazar, prologó algunos de mis libros, me alentó en todo y juntos estuvimos en el Congreso Internacional de Folklore de 1960, que se desarrolló en Buenos Aires.

Honesto y noble confesión... Lo demás ha sido re-

sultado de la admirable capacidad de trabajo de Félix Coluccio y de su sostenido amor por las cosas de la tierra. Ha terminado, para las ediciones de HONNEGER, un valioso "Calendario Folklórico de la República Argentina", el primero completo, que se publicará profusamente ilustrado.

Hasta el nacimiento de Coluccio lo arrima al folklore, como si fuera su camino desde siempre. Nació en la Boca (Buenos Aires), el 23 de agosto de 1911 (el 22 de agosto es el *Día del Folklore*). Desde 1960 dictó Cátedra de Folklore en el Instituto Félix Bernardo Bernasconi. Es actualmente Regente del Liceo Militar San Martín. Su obra, en materia folklórica, es ampliamente importante, y crece todos los días, porque Félix Coluccio es un infatigable trabajador. Su "Diccionario Folklórico Argentino" —obra ya clásica e indispensable— se agota en cada edición, y está a punto de aparecer la próxima, de 20.000 ejemplares. Está también en prensa su "Enciclopedia folklórica de América e Ibérica" (8 volúmenes) y su "Calendario Folklórico de la República Argentina", en colaboración con Susana Beatriz Coluccio.

Como resultado del importante "Congreso Internacional de Folklore" (Buenos Aires, 1960), del que Coluccio fue Secretario General, se creó en Buenos Aires la "Comisión Internacional Permanente de Folklore", con reconocimiento oficial del Estado. La presidencia está a cargo del Dr. Cortazar y la Secretaría, de Félix Coluccio. Nuestro activo folclorista ha incurrido también, con saber y autoridad, en el mundo de la canción folklórica. Suyas son las letras de composiciones como "La chayerita" (vidala chayera), cuya música es del joven y talentoso compositor Waldo Bellosi.

Coluccio —profesor también de geografía— ha honrado y honra con frecuencia las páginas de nuestra revista, y ha colaborado en el "Manual del Folklore", que se publicará próximamente con el sello de Honneger.

Félix Coluccio es, pues, hombre como de nuestra casa, con lo que nos honramos. Como se honra el país cuando nos representa en los muchos congresos internacionales de folklore (Montevideo, San Pablo, Portugal, etc.), a los que ha llevado su inquietud y su saber de estudioso, su autoridad de joven maestro.

MARIO PARDO

UNA GUITARRA ENAMORADA Y TRINADORA

¡QUE lindo suena la guitarra cuando la toca Mario Pardo! Basta oírlo florecerse en una milonga antigua, mansita como trote de perro, pero de pronto levantada en rebelión de notas para remansarse después; basta sentirlo "confidenciarse" con su instrumento, arrimando la cabeza inclinada, como para escuchar las voces más secretas que la boca guitarrera va devolviendo, para sentirse en estado espiritual de horizontes anchos, el pecho lleno de los trinares del zorzal madrugador, el alma sahumada del olor de los tréboles pisoteados cuando el alba despunta... Todo eso dice la guitarra de Mario Pardo. Eso y mucho más. Porque hay una madurez honda en su pulsar el instrumento, un florido sentir en que se reconocen todas las linduras de la pampa, todo el primor fervoroso con que se va bordando, en la nostalgia del que parte, ese mundo sin fronteras, tierra de hombres libres...

Mario Pardo sabe transmitir la frescura inefable, la melancolía serena de ese paisaje. El suyo es manantial de agua clara. ¡Qué lindo es oír "Gajito de cedrón", una de sus composiciones más felices!

¿De dónde viene este hombre, que tantas cosas lindas hace decir a su instrumento? Del sur, o quizá del otro lado del Río de la Plata. Con igual cariño habla de sus tiempos en los pagos orientales que de sus años sureños en San Vicente. Vive ahora en Turdera, pero no es fácil hallarlo. Extraño y bohemio, imaginativo y fantástico, Mario Pardo puede estar aquí con un amigo al que quiere: desaparecer por largo tiempo; ir allí donde lo llevan sus sueños, regresar, como si el tiempo no hubiera pasado. Es lindo, hermoso, oírlo tocar la guitarra, pero no siempre está en vena. No se brinda a cualquier hora y sin motivo. Es un sensible, un hombre de honda delicadeza interior. Su guitarra es para unos pocos, y no todos los días... Raro carácter el suyo para los que

andan en las cosas lógicas y comunes de siempre... No para quienes viven en los sueños hermosos de la música, como Mario Pardo. Para algunos será un excéntrico, un hombre que aparece y desaparece de los lugares. Pero el que quiera encontrarlo, ya sabe dónde está: donde esté su guitarra, junto a ella...

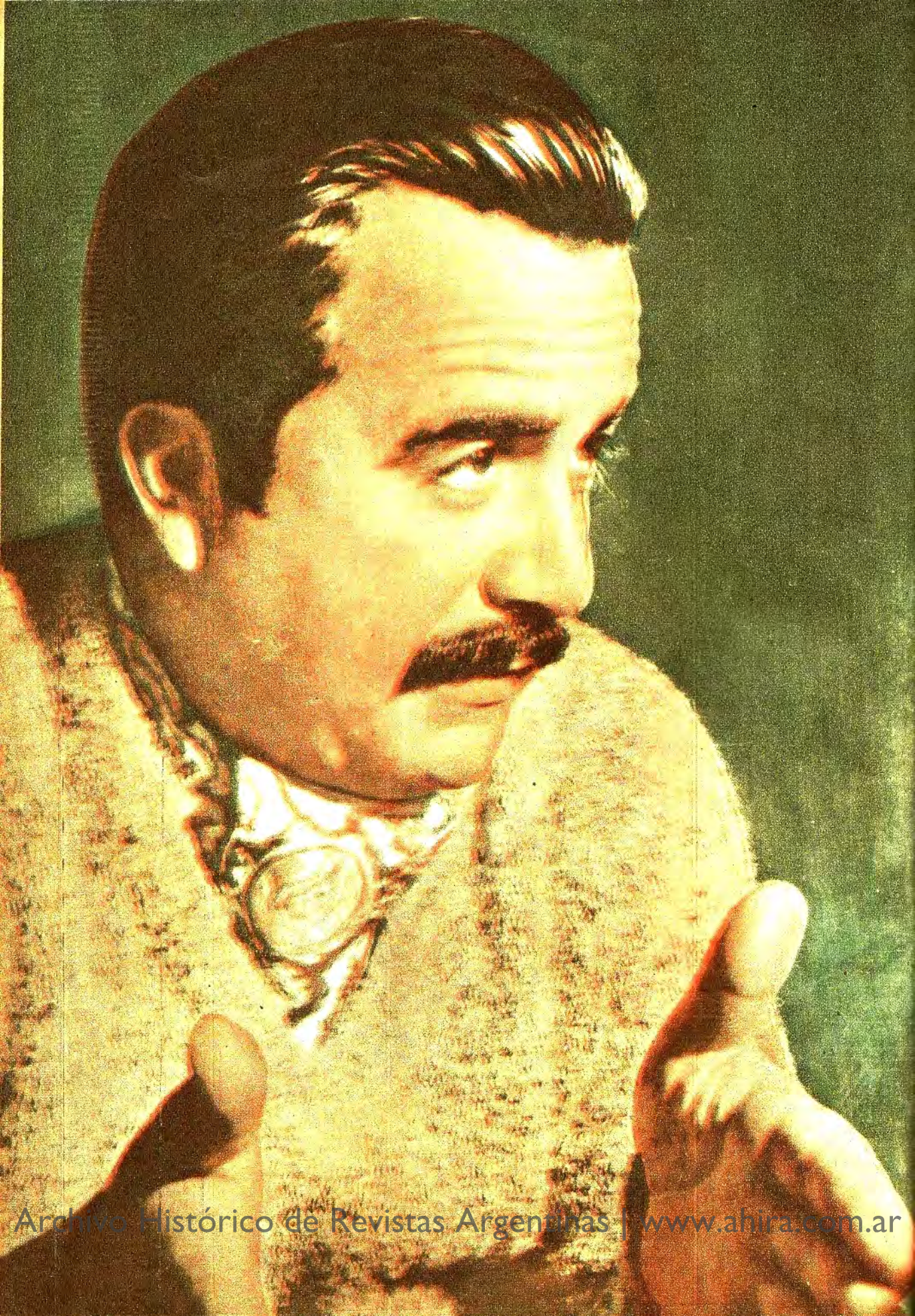
¿Fue estanciero alguna vez? ¿Hizo vida de campo? Todo puede ser en el alma de este imaginativo de rica vena. Los sueños se le hacen verdad en su alma, y la realidad se le hace sueños...

Maduro ya, hace tiempo que no lo vemos aparecer en sus actuaciones de otrora. Sin embargo, sabemos que cada vez toca mejor, porque los años le han ido madurando el profundo sentir, y los dedos siguen obedientes al floreo de una milonga en que, como en la que quizá ni él mismo puede "mandarse", pues no le encuentra la punta cuando se larga al gozo de la florida improvisación.

Hay también un tango famoso que anda por ahí, en el que dicen que Mario Pardo puso la experta mano... Era cuando la música popular se regalaba... Con don Santiago H. Rocca firma "La tropilla". Al esquema musical de don Santiago le puso otro ritmo y su compañero escribió la letra de esa composición perdurable. Obra de los dos, obra de criollos que dejaron así, sobre el pentagrama, esa composición con algo de la humilde flor de verbena, con algo de macachín perfumado...

Mario Pardo es quizás como la pampa, ese paisaje de horizonte infinito, que siempre está un poco más allá de donde el viajero espera hallarlo. También está más allá, lejos, donde sus sueños lo llevan. Sus sueños de hombre rioplatense, enamorado de nuestro sur tanto como de las lomitas orientales, tironeado a dos lazos por esos quereres de las cosas nuestras y por las que tanta gente criolla de los hermanos de nuestra





HORACIO GUARANY

GRITO Y CANTO DE LA TIERRA DOLORIDA

¿POR qué grita Horacio Guarany? Porque hace tiempo que el canto y el grito le vienen madurando, imperiosos, en el pecho criollo...

Porque ya le desbordan del corazón las canciones que no le caben en los adentros, y se le vienen, pidiendo la luz, a la garganta y a los labios. Porque hay mucha injusticia en el mundo...

Dura vida la de Horacio Guarany. Dura y madura... Pero ningún resentimiento le ha dejado. Sonríe aún, con fe porfiada. Cree en el hombre. Cree en el arte... El padre, indio, fue un hachero correntino que, muy de criatura, alguien —un paisano— llevó con él; un arriero que quería, tal vez, ayudarse con el boyero. Pero el arriero se "desgració" en algún lado, mató a un hombre y abandonó a la criatura en alguna estancia. Allí, el que luego fue hachero de "La Forestal", casó, ya mozo, con mujer española, doña Feliciano Cereijo. Horacio Guarany nació en el Chaco santafecino, cerca de Guasuncho, en el corazón del monte. Es el antepenúltimo de los catorce vástagos que doña Feliciano trajo al mundo. Nació y vio el dolor muy cerca de él; sintió próxima la dura vida del hachero, vio al padre con las espaldas sudadas, castigadas por soles de fuego, dar un hachazo aún, ante de terminar la dura jornada del

día. De niño, ya se andaba enamorando del canto. Tenía algo que decir. Necesitaba que lo escucharan. Hacia 1942 o 43 se largó a Buenos Aires, la ciudad devorante o consagradoria. No tenía sino su voz madurada de dolores y amores. La única sonrisa del padre se la había prestado alguna vez el vaso de vino cordial. Pero Horacio quería llevar canto y esperanza al mundo... En Buenos Aires vivió en una piecita de la calle California, cantó por botellas de cerveza, cambiadas luego por comida, cambió en que iba sobreviviendo... Después se hizo amigo del Paraná, se embarcó sin saber cómo, entendiendo que iba de marinero. Tuvo que hacerse, a último momento, cocinero improvisado. Conoció gentes maravillosas, paisanos de puro corazón, "la hermosa gente" de que habla Saroyan. Aprendió la milagrosa receta del "guiso quieto" con trozos de pescado en sucesivas capas sabrosas de tomate, papa, cebolla... En la Vuelta del Paraguay, rama del Colastiné, anduvo tratando a su amigo Zunino —hombre del río— que le pasó la receta. Horacio Guarany fue, así, enriqueciendo su corazón con tanta cosa vista, con tanta experiencia humana. Así le iba madurando el canto solidario. Luego vino el mundo. Llegó, por que "transmite", "comunica". Nadie puede quedar-

se frío ante él. Arrebata públicos, porque hay en su grito —ahora, ya más canto que antes— una volcada y como exultante fe, una alegría desafiadora, una denuncia y un testimonio. No canta por divertirse, aunque pueden salirle del corazón notas de ternura suave, como “Regalito”. Pero, por lo común, la voz quiere apadrinar en su garganta lo fuerte del canto, sin olvidar lo romántico. Así, “Guitarra de media noche”, “Milonga para mi perro”, “La guerrillera”, “Zamba el soldado”, van ganando los anchos caminos del viento... Como “No sé por qué piensas tú”, otra de sus composiciones, esta vez con letra de Guillén, que pone un puente entre el civil y el soldado del pueblo.

Así es Horacio Guarany, gran entendido en cuidar gallos de riña; estibador capaz; marinero de agua dulce, aunque alguna vez atravesó también el océano. Pura cordialidad, hay en él una desperramada simpatía humana, que quiere hallar amigos a su paso, entregándoles con generosidad todas las efusiones de su ancho y criollo corazón. Alma de andariego y poeta es la suya. Y no pocas coplas que le pertenecen demuestran al poeta del canto, la vida y las letras que hay en él. El canta porque no quiere irse del todo. Es su lección de luz. Una lección que se hace grito, cuando la pena duele demasiado, la pena grande, que comprende a los otros, y no sólo al cantor... Pero, para decirlo con sus palabras, las hermosas palabras de las coplas que alguna vez publicó en “El Tribuno”, de Salta: *Nada muere en este mundo, todo es andar y andar dando. “Sólo mueren los mezquinos; solitos se van matando”. “¿Por qué será que el cantor nunca se va ni se muere? El cuerpo queda entre sombras y el alma entre las mujeres.*

Estas son, sin duda, las coplas de un poeta... Horacio Guarany, que hace tiempo andaba “cargoseándole a don José Hernández” con su musiquita, grabó, recientemente, para “Philips”, una bien hecha selección de “Martín Fierro”, con fervor y anhelo de restituir su posible voz viva al inmortal personaje. Trabajo en que puso su corazón, un curtido corazón criollo cuyo grito llega a otros corazones, para decir que todo puede ser más hermoso, para cantar una ley de amor entre las gentes, un mensaje de humana y cordial belleza.

Ancho el categórico bigote, alta la frente, virilmente desafiante la apostura, Guarany siente que el gaucho, remoto y hondo, lo apadrina desde adentro, para decir todo lo que quiere en la vida suya: el grito, el canto y la palabra de su guitarra popular.

GUITARRERO

ZAMBA

Guitarrero, cos tu cantar
me vas llenado de luz el alma
Bis (porque tu voz temblando está
(corazón adentro de la farra.

Como un puñal, clavado está
el grito arisco de la baguala
Bis (y el eco de tu corazón
(hombro se vuela en las cacharpayas.

Si alguna vez el tiempo
calle para siempre tu guitarra,
sobre tu sueño irá el viento
quebrando maderas de jacarandá.
Adiós... Adiós, guitarrero,
tu viejo sendero que rumbo h'ai tomar.

Hijo de aquel viejo cantor
que se fue al cielo de las vidalas
Bis (por la noche manchadita
(con las estrellas de su guitarra.

No te vayas, guitarrero,
que se me apaga la luz del alma,
Bis (quiero volver amanecer
(para morir en las cacharpayas.

Letra y música de:

CARLOS DI FULVIO

LA GUERRILLERA

CUECA

Poncho abierto sobre el alba
La Guerrillera!
Bis (Viene abriendo los caminos...
(La Guerrillera!

Puñal rojo sobre el pecho,
toda esperanza!
Bis (Vení, te estoy esperando,
(paloma blanca!

Canción de cuna sus labios
dejaron lejos.
Bis (Los fusiles necesitan
(su claro pecho!

Un alarido de lanzas
grita a degüello!
Bis (La libertad se hace novia
(de mi pañuelo!

La Guerrillera tiene
sangre en el alma!
Su bandera es madera
de las guitarras!
La Guerrillera tiene, vidita,
sangre en el alma!

De: HORACIO GUARANY

REGALITO

CANCION

Hoy es tu cumpleaños,
mamita linda...
Hoy es tu cumpleaños
y he de cantarte
esta canción que ha nacido
aquí, en mi pecho,
plena de adoración,
de amor y esperanza.
Hoy es tu cumpleaños,
mamita linda...
Por eso yo te traigo
mis flores blancas,
flores que fui cortando
por el camino,
bajando esta mañana
de la montaña.

II

Madre...
Yo vengo de lejos
a traer mis regalos
Soy soñador, y traigo
besos, flores y canciones.
Besos
pa' tu frente santa,
Flores
pa' adornar tu pelo.
Y también mis canciones
pa' alegrar tu alma.

Original de: HORACIO GUARANY



GUITARRA DE MEDIANOCHE

ZAMBA

I

Sol...
Mar...
¡Guitarra de medianoche!
Bis (Yo y tú...
(¡Hermana de mi esperanza!
Voy...
Voy...
por algo soy caminante.
Bis (cantor
de un tiempo de madrugada.
(de un tiempo de madrugada.
(Vuelta)

Andaré la huella
siguiendo a una estrella
Bis (que aunque esté muy alta
(yo sé que un día
(¡Hay de alcanzar.

II

Luz...
Luz...
va va floreciendo el día.
Bis (Vendrá
(bañado en llantos de luna.
Morir...
Morir...
¡No se muere nunca!
Bis (Vivir...
(¡Es esa la ley del hombre!
(Vuelta)

Andaré en la huella
siguiendo a una estrella
Bis (que aunque esté muy alta
(yo sé que un día
(¡Hay de alcanzar

CANCION DE CUNA COSTERA

CANCION LITORALEÑA

Noche calma sobre el río
sueño, trabajo, querer,
ya va el pescador curtido
recorriendo su espínel.

Allá en el rancho la madre
mece con tierna emoción
una cunita de sauce
entonando esta canción:

Gurisito costero... duérmase
Gurisito costero... duérmase
si se duerme mi amor
le daré chalanita de ceibo
collar de caracol...
collar de caracol...

El niño ya se ha dormido
la luna salió a mirar
hamacándose en las aguas
por entre el camalotal.

La brisa juega y el canto
parece que viene y va
en eco dulce se pierde
por el río Paraná...

Gurisito costero... duérmase
Gurisito costero... duérmase
duerma, duerma mi amor
crecerá junto al río mi cielo
será buen pescador...
será buen pescador...

Letra y música de LINARES CARDOZO

QUEBRACHALERA

ZAMBA

I
Con las estrellas amanecidas,
el hacha al hombro, los pies descalzos,
ganado a golpes el pan mezquino,
salía el hachero, cantando bajo.

Flor en la oreja para su dueña
y una esperanza latiendo al flanco,
mientras la muerte, que no perdona,
sembraba frío sobre sus pasos.

II
La conocieron los soles,
todas las lunas lo saludaron;
los cuchillos de la lluvia
poquito a poco lo penetraron.
Y el hombre y madera sobre la tierra
cayeron juntos, siempre esperando!

I (bis)
No tuvo el pobre otro responso
que los del viento bramando macho.
Tan pobrecito, llevó del mundo
hambre y tanino de gusto amargo.

De tardecita y en los fogones
guitarra y trago lo están velando
y hoy su cuadrilla fuma con rabia
agrio tabaco en los quebrachales.

Letra de ARGENTINO E. GONZALEZ

Música de HORACIO GUARANY

CUATRERO

ZAMBA

Cuatrero pampa adentro
de tu sueño ya te vas,
para buscar en la noche
el pan que te niegan o algún guitarrar.

Tu huella no ha alcanzado
ni la alcanza el capataz
porque tu caballo vuela
como si quisiera calmar tu ansiedad.

Cuatrero, tiembla fiero
el estanciero al escuchar
la yegua de la laguna
que bajo tu grito, se oye relinchar.

Andando, no te quedés,
viene cerca el capataz.
Te están mordiendo la huella
los tigres del sable y el arma infernal.

Adónde irás, ciego de luz
sin un clavel en la boca.
Adónde irás, ciego de luz
corriendo esa suerte loca.
Ay, adónde irás
sin un clavel en la boca.

Letra y música de

HORACIO GUARANY

ZAMBA DEL CARBONERO

ZAMBA

Yo soy ese carbonero,
yo soy ese hombre, señor,
que va quemando la leña
junto con su corazón.

Yo me desvelo en el monte,
solo, cuidando el carbón,
la noche me da la Luna
mi pena le entrego yo.

(Estribillo)

Carbonero,
peón del algarrobal,
la noche se me hace día
cuando llega el carnaval.

A veces miro mis manos
pero no las veo, señor,
las va tapando la noche
todo el polvo del carbón.

Topo los ojos del horno
con tierra negra y sudor
y el humo lleva en el viento
quemando mi corazón.

Letra de MANUEL CASTILLA
Música de EDUARDO MADEO

LA LITORALEÑA

ZAMBA

Alto Verde querido
pueblito humilde del Litoral
tus ranchitos dormidos,
yo sé que un día despertarán.

Pañuelito celeste
que Pancho Díaz solía llevar,
prendido en su cuello
por esas costas del Paraná.

Estribillo

Canoito que pasas
rumbo pa' la ciudad,
aguas arriba un día
tras la esperanza
tey de llevar.

(bis)

Mañanitas dormidas
puertos de ausencias te hacen llorar
lágrimas de amargura
que el tiempo nuevo sabrá borrar...

Paraná solitario
puñales verdes litoraleños,
han de brotar un día
con Pancho Díaz regresarán.

Letra y música de
HORACIO GUARANY

GUITARRAS

QUE SON GUITARRAS!

Así son las guitarras que construye en
sus propios talleres (sin intermediarios)
ANTIGUA CASA NUÑEZ, con maderas
estacionadas, todas con tapas de pino
armónico importado que las hace supe-
riores en sonoridad.

Haga Ud. como hace la mayoría de los
profesionales, concertistas y entendidos.
Antes de adquirir su guitarra compare su
calidad a precios de fabricantes.

NUESTRA ESPECIALIDAD...

Música, métodos, las famosas cuerdas
"SINFONIA" y toda clase de accesorios
para guitarra.



30 MODELOS DIFERENTES desde \$ 265 mensuales
Más de 90 años construyendo guitarras. Sumejor garantía

ANTIGUA CASA NUÑEZ

SARMIENTO 1573 - TEL. 46-7164-4341



ISMAEL MOYA

DOCTOR EN
FOLKLORE,
ROMANCES
Y PAYADAS

ILINDOS pagos los de Dolores! ¡Criollos pagos los de aquella tierra del sur bonaerense, con olor aún a mensajerías, a pulperías de ayer, a indiada y malón! Dolores nace casi con la patria. En 1818 fundó Pueyrredón el Partido. Allí quedó por muchos años, con sus estancias viejas, entre los partidos de Castelli, "Tor-dillo", Maipú y el "Vecino". De Dolores, de la ciudad, es el doctor Ismael Moya, que lleva en su alma como un cariñoso arrastre de lo que aquella tierra fue y es en la historia de la Nación. Allí resonó el grito famoso, que epilogó con la ensangrentada cabeza de Castelli, el hijo del prócer de Mayo. Allí leían los abuelos los diarios con olor a campo, donde se transcribía alguna vez un folletín de Eduardo Gutiérrez. Allí, un museo, ahora, pinta y recuerda lo que fueron esas tierras de avanzada civilizadora, y la ciudad mártir, que una noche —29 de mayo de 1821— vio llegar con espanto un malón de más de 1.500 pampas, que ocupó la ciudad, se emborrachó con el alcohol de las pulperías y se llevó cautivas a familias enteras, hasta la del capitán Lara, fundador del pueblo, arrastrando todo lo que se hallaba a su paso. La voluntad dolorense, con todo, reconstruyó la ciudad, superando el desastre. Así es Dolores, tierra que frecuentó José Hernández. No por algo se tiene un deber de patria cuando se nace allí.

Ismael Moya ha cumplido bien ese deber de patria... "Al que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija", dice el refrán. El se arrimó a la paternal sombra de don Ricardo Rojas, hizo a su lado su hondo seminario en saberes de cosas de la tierra y es ahora el custodio de su recuerdo, al frente de la Casa y Biblioteca "Ricardo Rojas", en Charcas casi esquina Agüero; casa ya sagrada para la argentinidad, cuyo frente evoca la gloriosa fachada de aquella en que se juró nuestra Independencia.

Ismael Moya —doctor en filosofía y letras, maestro de vocación, escritor, poeta, investigador concienzudo de nuestro acervo folklórico, doctor también en payadas y en refranes de la tierra— es de aquellos estudiosos permanentemente vivificados por las corrientes de lo popular. Suele ir al testimonio vivo. No se queda en la frialdad de la ficha de gabinete. Consulta a la vida, no sólo a los libros. Así ha podido dar —y está dando— una obra ejemplarmente significativa para el folklore argentino.

Lo vemos como es: algo marochón, de estatura un poco más reducida que la común, pausado y me-

duloso al hablar, con cierta cautela gaucha y un dejo paisano en el gesto serenado. Solo el moñito de la corbata pone un aire ciudadano en su estampa, que podemos pensar como de hombre de campo. Ha respirado y respira los aires puros de la llanura. Y esos aires le han puesto en el ser el frescor durable del pampero, el cariño porfiado por las cosas del país... En el sur bonaerense se deleita escuchando las no habituales "payadas a media letra". Don Patricio Madrid —nacido en 1856— le habla del gaucho "Pajarito" y de aquel estilo que Ventura R. Lynch documenta en su "Cancionero bonaerense", llamado "La provincia de Buenos Aires...", etc. (1883). En la antigua confitería de "Gorriño" —en la ciudad de Dolores— la infancia de Moya escucha, con embeleso, gloriosas tenidas payadorescas. Todo eso le perfuma el alma de trébol y poesía de la tierra. Habla con viejos pobladores, con ancianos llenos de la memoria de cosas de ayer. Doña Robustiana Silva de Ludueña —mujer de 92 años, radicada en Dolores— le hace llegar la antigua payada de don Lorenzo Torres con don Atanasio Quiroga. Entretanto, el joven que es Ismael Moya va trazando su seguro camino. Estudia en la Escuela Normal de Tandil, se recibe de maestro, cursa después Filosofía y Letras en Buenos Aires, hasta doctorarse. En nuestra ciudad, en 1920, frecuenta almacenes, curioseando entre payadores de ayer, y funda una revista: "Laboremus". Los Corrales Viejos lo ven presenciando payadas. Los años le traerán después la amistad de muchos payadores como don Luis García Morel, el moreno famoso, primer maestro de Bettinoti. Entretanto, la obra va cuajando en libros de valor: sus monumentales "Romancero" y "Refranero", que le han merecido el juicio elogioso de don Ramón Menéndez Pidal y de German Arciniegas; "Didáctica del Folklore"; "Adivinanzas tradicionales" (Premio Nacional Regional 1957); "Aves mágicas" (edición de la Academia Argentina de Letras) y su valioso, cordial e informado libro "El arte de los payadores" (1959). Director del Museo y Biblioteca "Casa de Ricardo Rojas", Presidente de la Junta Tradicionalista Dolorense, tierno cantor de la maestría del pueblo, autor de "Ezequiel Soria, zarzuelista criollo" y de una biografía titulada "Ricardo Rojas" encendida de devota reverencia, Ismael Moya es, por sobre todo, un poeta y un estudioso metido en lo hondo de nuestro ser nacional, enamorado de las cosas de la tierra, sobre todo de aquellas que quiere tanto, en la llanura donde crece el ombú...



**BUENAVENTURA LUNA
BAUTIZO A**

“LOS CANTORES DE QUILLA HUASI”

**CHARANGO, BOMBO
Y QUENA
QUEDARON ATRAS...**



H ABLABA Cuyo en sus venas. Cuatro guitarras y tres voces sobre esa tierra en que galopaban a sus anchas. Sus canciones saben de memoria el habla del río, la nostalgia de la montaña por donde vino el encuentro con Buenaventura Luna --el poeta de Huaco-- que los bautizó. Esencias tradicionales dan estilo propio a estos artistas que recrean las expresiones folklóricas en armonización de voces y guitarras. El repertorio de “Los Quilla Huasi” los presenta tal cual son. Saben de disciplinas estéticas, admiran a Juan Carlos Cas-

tagnino y como poetas cultivan la amistad de Hernández, Almafuerte, Buenaventura Luna, Juan Pedro Calou. Crean en las fuerzas del espíritu y prefieren cuando el tiempo se los permite, volver a la montaña. En sus canciones el pasado y el presente de nuestro arte folklórico levanta su celeste arquitectura. Andan por los senderos musicales de norte a sur, de este a oeste, y están en el sueño de la zamba y los tristes sureños descubriendo en cada voz las rutas del asombro. Guardan multiplicadas presencias argentinas en sus andanzas de cantores y guitarristas... Todo



en ellos es savia, raíz, racimo. Desandan los caminos del canto desde el impar poema de la tierra, madre total. Saben del acente del arado llorando en la bordona "Yo vengo de entrañas gringas — cosecha de dos viejos chacareros"... Rastreado el duro jornal — su sangre en mi piel la siento golpear"... Entre albricias de gallos y luceros despertaron al canto estos mensajeros que encienden el paisaje de mañana. Exhuyen la geografía de la guitarra a un lenguaje recreado y nos dan la forma entera del horizonte y el cie-

lo... Dicen, sin literatura, puros, grillos del alba. En fruto vivo, suma de canciones, añoran los Cantores de hoy a los que se fueron...

Expresan con estilo natural, enternecido, el fervor iluminado de las provincias nortenas y andinas. No en vano llevan el nombre que significa "Los cantores de la Casa de la Luna". Tocados en gracia de paisaje, muestran la belleza pura de nuestras tradiciones, en un deslumbrante idioma de una chacarera, un estilo, una zamba...



Esta fue la primera formación de
Los Cantores de Quilla Huasi...

En ellos canta la tierra, remota de sueños, patria del hombre, compañera de ayer, hoy y mañana.

Espigas y sol brotan de sus voces que vienen del suelo y van al espíritu. En fragante obra de arte, la vida cantada es simplemente bella, paz triunfante, tibieza de nido, plenitud de fruto.

Júbilo de flor y cielo, "Los Cantores de Quilla Huasi" preludian acentos nuevos en esta tierra de amor. Mirando hacia la Cruz del Sur avanzan como auténticos representantes de la música nacional.



GRATIS

Solicite folletos de CORREO DE LA FELICIDAD

Confíenos Ud. sus problemas. Sí, joven, Sta., Sra., Comerciantes. Todos los problemas, ya sean comerciales, sentimentales y de cualquier otro orden, por intermedio de la Astrología, Grafología e Instituciones le serán revelados por el Prof. Laurens.

¿EN QUE MES HA NACIDO USTED?

Su carácter, personalidad, las amistades que le son propicias, los trabajos que le conviene iniciar, sus entretenimientos y deportes favoritos, las piedras y números favorables, el modo como puede corregir sus defectos, etc., los hallará explicados en "¿EN QUE MES HA NACIDO USTED?" ESTE LE INDICARA COMO LOS ASTROS NOS GUÍAN.

Envíenos nombre, apellido, dirección, bien claros, DÍA, MES y AÑO de nacimiento.



LA SANTA CRUZ DE CARAVACA



Tesoro de Oraciones de suma virtud y eficacia para toda dolencia moral, etc. Un sumúmero de prácticas para librar de hechizos y encantamientos, Bendiciones y exorcismos, etc.

Entregamos al público estas verdaderas NUEVAS CARTAS GITANAS arrancadas de un secreto celosamente guardado durante siglos, transmitido a través de ellos por haber sido utilizado por aquellas célebres mujeres de la antigüedad, en la lectura del futuro que lograron éxitos resonantes.

Envíe nombre, apellido y dirección a:



CASA INCAICA

Casilla Correo N° 3 - Santa Fe

KOTAIKI

(Amuleto de amor indio)
Solicite folletos a CASA
INCAICA, Cas. Correo
N° 3, Santa Fe.



RIO DE LOS PAJAROS

El Uruguay no es un río,
es un cielo azul que viaja.
pintor de nubes: Camino.
con sabor a mieles ruanas.

Los amores de la costa,
son amores sin destino,
camalotes de esperanza
que se va llevando el río.

Chua, chua,
chua, ja, ja, ja.

No cantes más torcacita,
que llora sangre el ceibal.

Morenita lavandera
biguacita de la costa,
enrollate la pollera
ponete a lavar la ropa.

Tu madre cocina charques,
tu padre fue río arriba,
y vos te quedaste sola,
lavando ropa en la orilla.

Chua, chua,
chua, ja, ja, ja.

No cantes más torcacita,
que llora sangre el ceibal.

Letra y música de ANIBAL SAMPAYO

CANCION DEL LITORAL

Canoita pescadora
aguantame el temporal,
si mis brazos no se cansan
remando te he de sacar.

Guiricito pelo chuzo,
ojitos de yacaré,
barriguita chifladora,
lomito color café.

Chua, chua,
chua, ja, ja, ja.

No cantes más torcacita,
que llora sangre el ceibal.

LA COMPAÑERA

ZAMBA

I

Renace en esta zamba el recuerdo del ayer,
y esta soledad que no puedo comprender,
(Toda la alegría de saberte mía
nunca más he de tener).

La gloria de tu amor para siempre ya se fue
por ese camino donde no ha de volver.
(No tengo consuelo cuando me desvelo
(sin acariciar tu piel).

En la soledad de mi pobre alma
cantaré para recordarte
y andaré sin tener
un consuelo para mi dolor.
(¿Volverás un día compañera mía?
(¿Sangre de mi corazón?

II

Te veo en el paisaje donde con Dios estás,
y al altar del cielo le pido sin cesar
(lleve a mi destino por ese camino
(donde te pueda encontrar).

La magia de tu encanto alumbra mi pesar
si florece el llanto en las sombras de mi andar
(cuando tu presencia llega tras la ausencia
(en mis noches al soñar.

En la soledad de mi pobre alma... etc.

De OSCAR VALLES

NOCHES DE CARNAVAL

CARNAVAL

En la noche de carnavales
yo la conocí...
Cuando bailando un tukurí
me dijo que sí.
Mientras la luna se miraba
sobre el Pirai
y se encendieron sus mejillas
color carmesí.

Se apagaban los rumores
del baile al salir...
la luna ya no se miraba
sobre el Pirai.
Cuando me diste tus amores,
amores te di...
de tus labios como una rosa
se escucha un gemir.

Pedacito de cielo...
no me hagas sufrir.
Yo quisiera que nunca
te olvides de mí.

Cuando lejos yo me encuentre,
llorando un sentir...
cantaré mis carnavales
sólo para tí.

Letra y música de
CHANGO RODRIGUEZ

CORRENTADA

LITORALEÑA

I

Correntada... Correntada...
Voy cuerpeando tu repechada para llegar.
Impetuosa, desbordada,
inundada sobre mis ansias de navegar.
Correntada... Correntada...
Arrastrada por el impulso del temporal
como el filo de una espada
mi canoa va desafiando tu majestad.

II

Voy remando sin cesar
en la noche por llegar
hacia la alborada
donde a mi amada voy a encontrar.
Con mi sangre de ceibal
no le temo al vendaval.
hijo soy del río
caudal bravo del litoral.

I (bis)

Correntada... Correntada...
Sos la sangre que derramada cantando va
por las venas encarnadas
en las islas encadenadas del litoral.
Correntada... Correntada...
India virgen enamorada de su caudal
incansable perfumada
por la magia de la floresta del Paraná.

Letra de OSCAR VALLES

Música de JOSE LUIS GIACOMINI

LAS GOLONDRINAS

AIRE DEL LITORAL

¿Adónde irás volando por esos cielos,
brasita negra que lustra la claridad?,
detrás de tu vuelo errante mis ojos gozan
la inmensidad... la inmensidad.

Veleiros de la tormenta se van las nubes,
en surcos de luz dorada se pone el sol;
y como sílabas negras, las golondrinas...
dicen adiós... dicen adiós...

Un cielo de barriletes tiene la tarde;
el viento en las arboledas cantando va
y desandando los días mi pensamiento
también se va... también se va...

«Cuando los días se acorten junto a mi sombra
y en mi alma caiga sangrando el atardecer,
yo levantaré los ojos pidiendo al cielo
volverte a ver... volverte a ver...

Vuela, vuela, vuela golondrina,
vuelve del más allá.
¡Vuelve desde el fondo de la vida
sobre la luz, cruzando el mar...
cruzando el mar!...

Música de EDUARDO FALU
Letra de JAIME DAVALOS

LA AMOROSA

I

Arden mis labios por ti,
muriéndose de amor.
Bis (porque eres mi dueña,
(santiagueña de mi corazón.

II

Temblando vuelves a mí,
dejándome en tu adiós
Bis (tus manos pequeñas,
(santiagueña de mi corazón.

(Estríbilllo)

Dormirán mis ojos sobre tu pecho
como en las abras el sol;
amorosa flor de mi tierra,
miel santiagueña, dulce como el mistol.
Mis sueños te sueñan,
santiagueña de mi corazón.

ZAMBA

(Segunda)

I

Lloran mis ojos por ti
lágrimas de pasión.
Bis (si tú me desdénas,
(santiagueña de mi corazón.

II

Rezo tu nombre al partir,
llamándome tu voz;
Bis (carita risueña,
(santiagueña de mi corazón.

UNA VOZ SOBRE LOS ANDES:

SAUL SALINAS

**SU GUITARRA, HONDAMENTE
SECRETA, ACECHA
EN EL HORIZONTE...**

En este camino bordeado de álamos cuantas veces los ojos de Saúl Salinas habrán descubierto la palabra azul del agua en plena cordillera...

La juventud de Saúl Salinas transcurre rememorando las últimas montañas, de Felipe Varela, chileno, que se adueña de Jáchal; Santos Guayana, lagunero, que se convierte en dueño y señor de Huanacache y Valle Fértil; el riojano Sebastián Elizondo, que manda en Caucete y Huaco.

Las memorias lo ubican entre los gauchos buenos del Valle de Tulum, a fines del siglo pasado. Junto a Martina Chaparray, la Difunta Correa, José Dolores, el autor de "La Pastora" es casi una leyenda. En pagos de peones, en las fincas del sur y del norte de la provincia de San Juan, aparecía con su guitarra y su mirar magnético. Frente a las brasas del fogón, después de las jornadas de trabajo, su vena lírica hacía el regalo del canto, con voz dulce y varonil a un tiempo. Algunos viejos criollos que todavía recuerdan su porte, lo describen como un moretón de regular estatura, bien plantado, con un sonrisa a flor de corazón. Sencillo en el decir —era un intuitivo— tenía un hablar espontáneo e irradiaba simpatía. Lucía una tez blanca quemada por el sol. Mezcla de realidad y fantasía el nombre de Saúl Salinas está incorporado al fondo romanesco y popular de Cuyo. Vive en la conmovida admiración y en el afecto de todos. Mezcla de indio y de español, vino Saúl al mundo para cantar tonadas y componer versos. Fue el paño de lágrimas de novios olvidados: "La rosa que tú me diste — en prueba de nuestro amor — fue cortada antes de tiempo — y el viento la marchitó". Su inspiración surge cristalina y pura como el agua de los arroyos serranos y su "Sanjuanina" representa una de las más bellas piezas del cancionero nacional. La tierra y la raza se expresaban en su obra. La música inscribe su nombre fragante de ensueños en las inmortales estrofas de "La Pastora". En el año 1918 esta composición es interpretada en el Teatro Colón por un coro de 300 voces bajo la dirección del respetado maestro Felipe Boero.

Saúl Salinas tenía acceso en la clase media y se mezclaba con el pueblo y se perdía en las huertas familiares, descifrando el canto de las acequias. Al caer la tarde su figura resplandecía en las llamadas callanchas... La sociedad sanjuanina era por aquel entonces esencial y estrechamente colonial. La quemante pluma de Sarmiento hubiera dado el retrato cabal de este personaje. Su provincia natal era por sus cualidades y defectos de las más españolas de entre las

provincias argentinas. Las más fuertes vértebras de los Andes constituyen la base de ese suelo. Mirando el misterio de esas rocas vivas, desafiando el silencio estoico del retamo, muchas veces Saúl Salinas habrá soñado con las melodías de la cordillera, ahogando en su pecho el grito de la montaña y el aullido del viento.

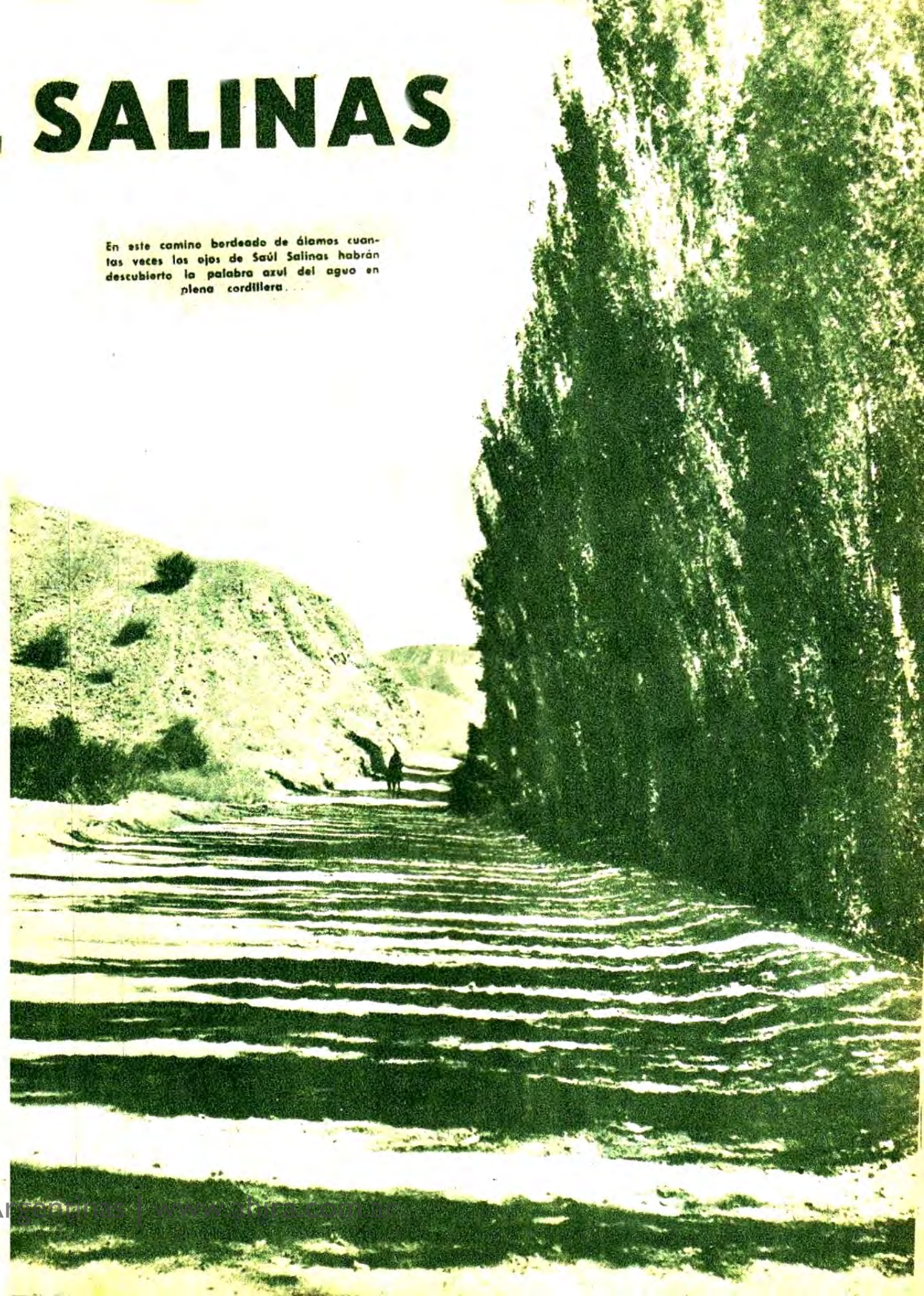
Dicen que nació en Concepción este Gardel de Cuyo y parte de su niñez y adolescencia la transcurrió en Angaco y en Caucete. Las precordilleras de Paramillos, Tontal, Villicum, Talacasto, Colorado, Tigre y Mogna y las sierras de la Huerta, Valle Fértil y Guavaguás guardan el rastro de su pie. El Cerro Valdivia, Los Cerrillos y Pie de Palo fueron testigos mudos de su eclosión artística. ¿Qué fantasma de nieve le habrá suspirado al oído las estrofas de "La Pastora"? ¿Qué ángel del camino le habrá dictado los emocionados versos de "Rosa para mi Rosa"? Los que sienten el sortilegio del paisaje ven la guitarra de Salinas dibujada en el cielo todas las primaveras y oyen sus melancólicas tonadas como un mensaje del más allá.

El escritor Juan Rómulo Fernández destacó en uno de sus trabajos que Saúl Salinas fue el mejor cantante que ha dado la región de Cuyo, y recordaba haberlo oído en su juventud, en las famosas tertulias provincianas.

Contrastando con su espíritu romántico y su figura, tenía un raro apelativo: "El víbora". Los que fueron sus contemporáneos afirmaron que tenía manos embrujadas y había pactado con extraños poderes porque la guitarra tocada por él se mantenía en el aire. Lo cierto es que sus reales acompañantes fueron —algunos viven— D. Heraclio Rufino, Rosaura Gómez (escribano y secretario de Juzgado por aquel entonces), Segundo Castro (padre del actual folklorista del mismo nombre) y Pedro Gil Yanzón.

Su vida tuvo un final dramático. Fue muerto en Trinidad por el "Mosquito Andino" y desde entonces su nombre quedó signado bajo un signo trágico. Nunca nadie pudo descifrar el secreto de esa muerte, sólo se alcanzó a mencionar la palabra miedo...

Así se amasó la patria, en esa inmensa caneca que es San Juan. Primero fue el canto, después vinieron las montañas, los valles, los cerros, los ríos, los pueblos. Y de Saúl Salinas quedó viva sobre la tierra huarpe, noble y fecunda, y de ella se nutrieron los que llegaron después.





"LOS FRONTERIZOS"

DIEZ PUNTOS EN FOLKLORE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"LO DIJO CARVE"...

Así finaliza siempre cualquier comentario sobre un suceso importante que conmueve a la población.

"LO DIJO CARVE"...

...es aval de seguridad, de seriedad, de veracidad.

35 AÑOS

perfeccionando métodos han culminado con la realidad de una organización informativa que satisface de inmediato y con responsabilidad la ansiedad general. En todo acontecimiento de trascendencia, Carve agota los recursos posibles para cumplir con quienes tienen derecho a conocer más. La preferencia del oyente es prueba elocuente de un servicio informativo insuperable.

En Uruguay y en América:

¡CARVE ES... CARVE!



Con el Príncipe Bernardo de Holanda

VINIERON del norte con algo nuevo. Traían el alma enamorada y plena de las cosas de la tierra. Se sentían —y se sienten— "fronterizos" como aquellos gauchos así nombrados, los de la zona que en Salta llaman "la Frontera", tercera sección del Departamento de Anta, con sus pueblos de Macapillo y Quebrachal... "Fronterizos", porque el alma gaucha se les anidó en el pecho, pero más florida aún de canciones; porque traían todo el arrastre del canto de los años, que ellos recogieron para embellecerlo todavía más...

¿Qué es lo que ha venido aportando este valiosísimo conjunto folklórico? Allí cerca de la frontera del río Bermejo, unos hombres habían puesto pecho a la indiada, años atrás. Ahora, ellos ponían pecho a una empresa de paz, pero también hermosa: combatir por llevar adelante la canción nortea, en sus expresiones más puras; sumar a aquéllas —como lo han hecho, cuando viajes y vista de otros lugares los maduraran para más ancho sentir— todos los rumbos folklóricos de la Patria.

El ya un tanto lejano trío que constituyeron una vez López, Barbarán y Sola, es ahora afiatado conjunto que componen —nombrados en cualquier orden— Juan Carlos Moreno, Gerardo Ramón López, Julio César Isella y Eduardo C. Alfonso Madea. ¡Qué regalo para los oídos es escucharlos! Se adivina la responsabilidad, el perfecto gusto, la seriedad y nobleza con que hacen los arreglos. No prefieren nada espectacular. Jamás se apartan del



Catherine Valente rodeada por Los Fronterizos.

buen gusto. Tienen un depurado repertorio. No dan lugar a la grosería exitista. Muchachos cultos, sensibles, han tomado con la máxima exigencia su hermosa tarea. El público no se equivoca. Han vendido más de un millón de discos, han obtenido el "Discómetro de Oro", pero lo más hermoso de eso es la legitimidad, la limpieza, la nobleza de esos bien ganados triunfos. Desde las cinco y media de la tarde, todos los días. "Los Fronterizos" ensayan... Desde cuando llegaron a Buenos Aires a probar fortuna, y pasaron pobreza y estrechez, hasta hoy, momento en que la fortuna les sonríe, mucha agua ha pasado bajo los puentes. Agua, sin embargo, que se cuenta en trabajo, en devoción, en fe inquebrantable, en sostenida adhesión a todo aquello que les poblaban de muchachos el pecho musical. Nada se improvisa, y "Los Fronterizos" lo saben. Por eso siguen estudiando, se detienen un momento, observan la desorientación de algunos, se afirman en lo propio con la autoridad que tienen y se les reconoce. Han seguido y siguen una línea. No es, por cierto, la del menor esfuerzo. Es la difícil línea de los que triunfan con las mejores armas, sin claudicar, alta la pura bandera de sus sueños. Entretanto, propias o ajenas, sus canciones engalanaban el aire. Algunas, como "El indio muerto"—letra y música de Gerardo López—, quedarán como clásicas.

También la confusión puede alcanzar a lo folklórico. Pero puede decirse: "No todo se ha perdido, mientras Los Fronterizos canten..."

APRENDA POR CORREO



ACORDEON,
BANDONEON,
GUITARRA,
VIOLIN,
PIANO

Facilísimo aprender a cualquier punto el instrumento que se aprendiza. Remite \$ 4. en estampillas y a vuelta de correo recibirá condiciones y catálogo.

VENTA DE
INSTRUMENTOS
CON BONIFICACION
PARA LOS ALUMNOS

ACADEMIA MUSICAL CASTRO

Constitución 1573

Buenos Aires



PONCHOS

MANTAS Y
CHALINAS

MARCA "CALAMACO"

EN PURA VICUÑA, MEDIA
VICUÑA, VICUÑA MEZCLA
Y PURA LANA MERINO

**EL
CEIBO**

TIPOS Y
CALIDADES
VARIAS AL
MEJOR PRECIO

PARA VESTIR, ARTE Y FOLKLORE

INDEPENDENCIA 1008 - Bs. As.

El Quiaqueño

BAILECITO

A ver, quiaqueños,
vamos a cantar,
este bailecito
vamos a bailar.

Antes que amanezca
por esta región,
porque ya mañana
paso a Villazón.

Me voy a Bolivia,
luego iré al Perú,
me alejo pensando
en la Cruz del Sur.

(Tarareo)

.....
.....
porque ya mañana
paso a Villazón.

A ver, quiaqueños,
vamos a cantar,
nada de tristeza,
me quiero alegrar.

Antes que amanezca
por esta región,

porque ya mañana
paso a Villazón.

Me voy a Bolivia,
luego iré al Perú,
me alejo pensando
en la Cruz del Sur.

(Tarareo)

.....
.....
porque ya mañana
paso a Villazón.

Letra y música de: ARSENIO AGUIRRE

RIO QUE VA LEJOS

CUECA

I
Se va llorando el río
rumbo al invierno
BIS (le dice su adiós
[el rumor del viento.

Se va llorando el viejo
río tan solo
BIS (que me voy con él
[a olvidar tus ojos.

II

Ven a despedirnos, chinita linda,
ven a despedirnos, que vamos lejos
llorando un adiós
vamos al invierno.

I (bis)

Le he preguntado al río
si volveremos
BIS (no me respondió
[río que vas lejos.

Río de los inviernos
no sé de regreso
BIS (ni de este dolor
[de vivir sin ella.

II (bis)

Ven a despedirnos, chinita linda,
Ven a despedirnos que vamos lejos
llorando un adiós
vamos al invierno.

POLLERITA COLORADA

TAKIRARI

BIS Pollerita colorada
color de ají.

BIS De verde te ando esperando
que digas sí.

BIS Haceme llorar si quieres
como el ají.

BIS que en llorar h'ai estar la dicha
que no conseguí.

Mitad pa' mi
mitad pa' vos
cuando nos casemos
h'ai llover arroz.

Mitad pa' vos
mitad pa' mi
h'ai de andar deseando
pero me mentí.

BIS Que venga el diablo y te lleve
mejor pa' mi

BIS no te viá defender nada
si no me querís.

BIS Picante h'ai ser tu cariño
como el ají.

BIS ya se me hace agua la boca
damelo a mí.

VIDALA PARA MI SOMBRA

VIDALA

A veces sigo a mi sombra,
a veces viene detrás,
pobrecita, si me muero,
con quién va a andar.

No es que se vuelque mi vino,
lo derramo de intención.
Mi sombra bebe y la vida
es de los dos.

Achatadita y callada,
dónde podrás encontrar,
una sombra compañera
que sufra igual.

Sombrita cuidame mucho
lo que tengo que dejar,
cuando me moje hasta adentro
la oscuridad.

A veces sigo a mi sombra,
a veces viene detrás,
pobrecita si me muero
con quién va a andar.

Letra y música de: JULIO ESPINOSA

El Indio Muerto

ZAMBA

El cielo está enlutado
de opaco poncho de nubes
BIS (el día murió a lo lejos
(lo están velando arreboles.

Los cerros devuelven ecos
del canto del chilicote
BIS (que perdido entre los yuyos
(corean respuestas tristes.

Ha muerto el indio poeta
silencio le hacen los erkes
BIS (y en los arroyos de Anta
(lloran los sauces su muerte.

El día se viene lento
lo esperan rosados nubes
BIS (para contarle del luto que
(embargan los hondos valles.

Indio del triste silbo
tu canto lo tiene el monte
BIS (de noche lo dará al viento
(para que lo lleven por los ríos.

Letra y música de: GERARDO LOPEZ

más y mejor

MUSICA

más y mejores

INFORMATIVOS

más y mejores

PROGRAMAS

TODO ELLO LO
ENCONTRARAN EN

CX14

EL

ESPECTADOR

Y EN SUS
ONDAS CORTAS

CXA19 y CXA61

SORIANO Y YAGUARON
MONTEVIDEO

TEL. 8 14 81/82

**SABER DIBUJAR
PONE EN SUS
MANOS UN MUNDO
DE NUEVAS
POSIBILIDADES!**

¡QUÉ FÁCIL!..

*¡Aprenda a
dibujar...
cualquiera sea
su edad!..*



- CHICAS DE DIVITO
- HISTORIETAS HUMORISTICAS
- HISTORIETAS DE AVENTURAS
- DIBUJO ARTISTICO

¡En Cursos Completos!



Cada curso contiene 120 páginas de texto, poemas y amplia colección de 22 cm. de width por 28 cm. de height, produciendo así un cuaderno con 100 páginas. (Cursos de Divito 80 lecciones)



OFERTA ESPECIAL SOLO

380.

POR CURSO.

El envío se hace a vuelta de correo y por certificado. Servase girar.

ESTUDIO DIVITO Av. Roque Sáenz Peña 825
BUENOS AIRES - ARGENTINA

REMITO en cheque-giro N.º

la suma de \$

para que me envíen el curso completo de

Nombre y apellido

Calle

Ciudad

Pv.

País



LA ESPERANZADA

ZAMBA

Miran mis ojos tus ojos
y ahogan un llanto al verte partir
y me quedo muy sola pensando
¡más he sabido lo que es ser feliz!

Hombre del surco gredoso,
labriego valiente teñido de sol,
pasta me vuelvo en la noche
y en vez de la siembra me acuerdo de vos

(Estribillo)

Al viento le doy mi voz,
al cielo una oración;
el viento besó tu rostro
y en cada estrella está mi adiós

II

Aunque el camino se aleje
y el río se trague tu voz de mujer,
cintura habrá en mi guitarra
y luna en el cielo
que te hagan volver.

El cerro esconde en sus ecos
los besos que ahora promete mi amor,
para el día en que una cruz de palo
le cuente el silencio de mi corazón

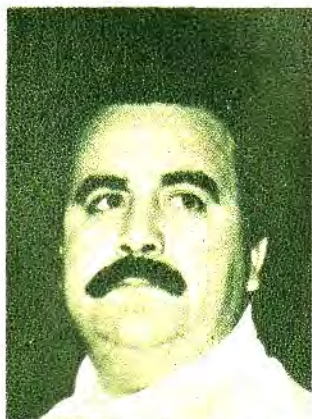
Letra de: GERARDO R. LÓPEZ
Música de: CARLOS S. BARBARAN



JULIO MOLINA CABRAL
JUEVES 20.30



RADIO BELGRANO en el **FOLKLORE**



HORACIO GUARANY
MARTES Y DOMINGO 21.35



LOS CANTORES DE HUACO
LUNES 18.35 - JUEVES 23.00



EL ZARCO ALEJO
LUNES Y MIÉRCOLES 12.35



LOS HERMANOS PIZARRO
DOMINGOS 21.15 JUEVES 23.00



LUIS ALBERTO PERALTA LUNA

UN PIANO CLASICO
PERO CON
ALMA SANTIAGUEÑA



ESTAN sonando las notas de una chacarera hermosa. La música sugiere el amanecer. Es un canto gozoso, alegre y enamorado.

Como de la propia música, nace un revuelo de pajaritos criollos: los *chalchaleros* o zorzales del norte, que picotean el fruto, color rojo vivo, del *chalcabú*, de *luninos* y *luninos*, los *luninos* y *luninos*. Se alza la mañana, con la primera bruma de nácar sobre los campos. Despierta el monte, el monte santiagueño, de algarrobos y molles, *quiscalores* (cactus

de fruto colorado o amarillento, bravos y espinudos) y *visaquillus* de hermosas flores. El *ututo*—pequeña lagartija—anda correteando por las ardidas sierras, bajo el sol. Suenan las notas de la chacarera hermosa y sugerente. Letra y música evocan el monte santiagueño, con pintura exacta y surgente, en el alma, la siesta, la tarde, la noche.

Es Luis Peralta Luna quien ha encerrado en esas notas bellas —las notas de su “Chacarera del monte”— todo lo que le han sugerido los también

LT 4

RADIO MISIONES ARGENTINA Y LIBRE

Director-Propietario
CARLOS MADELAIRE

Transmite en la frecuencia de 1010 kilociclos de 05.00 a 01.00 horas.

RADIOPARQUE POSADAS MISIONES

REP. ARGENTINA

Anfiteatro - Cancha de basket ball - de bochas - Juegos infantiles - Salón auditorium - 4 salas de transmisión - 3 grupos electrógenos propios - Antenas de transmisión y de recepción de noticias por teletipo, etcétera.

40 noticiosos amplios y más 100 noticias extras todos los días.

DIARIO ORAL

Una Nota Editorial y 3 comentarios sobre temas de actualidad, diariamente.

Servicio informativo: The Associated Press y varias agencias especializadas.

Dirección Postal:
CASILLA 18 - POSADAS
Teléfono: 5727

Cables: RADIOMISIONES
POSADAS

Agente Gral. en Bs. As.
AURELIO C. FRANCO

Av. de Mayo 1370
Ofic. 173 - T. E. 38-1570

sugestivos versos de José Antonio Faro. Y ambos han logrado una estampa rica de color y emoción, de la que nace el espíritu entero del monte de Santiago, recorriendo como en un teclado suave las gradaciones que muestra el paisaje en la madrugada, la siesta, el atardecer y la noche, con la técnica de una pintura impresionista.

No es, seguramente, "Chacarera del monte" el único éxito de Luis Alberto, Peralta Luna. Ni es éste su único título, por supuesto, para contarse entre los que, con inspiración y autenticidad, aportan su esfuerzo al florecimiento de la canción folklórica, o de proyección folklórica.

Santiagueño de nacimiento y de alma, Peralta Luna es hombre de rostro grave, como vuelto hacia los adentros del sentir, con una serenidad madura y enriquecida por lo visto y lo vivido. Nació, pues, en Santiago del Estero, en una casona de la calle Buenos Aires, el 21 de junio de 1925. Durante diez años se dedicó a los estudios clásicos de piano. Comenzó a pasar al pentagrama las composiciones de raíz folklórica de su hermano Bailón, y esto lo fue adentrando más y más en el mundo de la música del pueblo. Chopín, Liszt, quedaban como sus ídolos de siempre, pero otros horizontes se abrían para su talento de compositor. Después llegaron el amor, la esposa, los hijos. En 1953 contrae matrimonio con Elba Lucero (en familia, Elba Juana Apolonjo de Peralta Luna).

Ex pianista del dúo Benítez-Pacheco, Peralta Luna formó el prestigioso conjunto "Ollantay", que integran hoy Elba Lucero, como primera voz; Angel Asís (segunda voz y guitarra); Alfredo Lucero (tercera voz y guitarra); Eulogio Cardozo (contrabajo), y el propio Peralta Luna, en piano.

He aquí un artista de sólida formación, que ha sabido llevar al piano lo folklórico, poniendo a contribución de sus versiones toda una bien sabida técnica. Pero en la pulsación, en el ritmo, en el espíritu que sabe poner cuando va al teclado, se advierte que lo ayudan las muchas gentes y cosas que vio y sintió en su infancia y adolescencia: aquel don José Antonio Sosa, pianista y arpista único de Villa Atamisqui; ese Manuel Roldán Benavídez, admirable guitarrista popular; todos aquellos en fin, que, desde muy lejos, empujan, con el anónimo canto del pueblo, la creación de los hombres cultos que, inclinados sobre los libros, saben, sin embargo, también beber, ante todo, en las puras fuentes de la vida.

SUPLEMENTO DE LA REVISTA FOLKLORE

**RAMONA
GALARZA**

SU VIDA Y
SUS CANCIONES



**EDUARDO
RODRIGO**

SU VIDA Y
SUS CANCIONES



100 PAGINAS
Láminas multicolor
\$ 35 el ejemplar

**PIDALA A SU
CANILLITA**

JUAN B. AMBROSETTI

"PADRE DEL FOLKLORE ARGENTINO"

¿PUEDE el folklore tener un "padre"? Si. Indudablemente, su padre es el pueblo, el pueblo anónimo, que transmite, de boca en boca, los tesoros de la tradición: que hace suyos los romances que escuchó en la infancia, y aun se permite agregarles o quitarles algo; que sabe adivanzas, cuentos y leyendas que se renuevan, en cada generación, con frescura inmortal; el pueblo, cuyos niños siguen jugando a los juegos antiguos y queridos, siguen cantando su "Mambrú se fue a la guerra"...

El folklore, pues, tiene ese padre anónimo e infinito, que, aún, hace suya la creación personal, la copla de un determinado poeta, le borra el nombre del autor, la hace rodar como piedra que pule sus contornos en la corriente del gran río, y, por fin, termina folklorizándola, haciendo de todos lo que fue alguna vez emoción de uno...

Sin embargo, el Congreso Internacional de Folklore, reunido en Buenos Aires en 1960, con representación de estudiosos de muchos países del mundo, decidió, a moción del delegado del Brasil, Dr. Renato Almeida, declarar a JUAN B. AMBROSETTI "Padre del Folklore Argentino".

¿Que significa esta declaración, honrosa a tal extremo de distinguir a un hombre con título semejante? Conviene aclararlo. El folklore argentino no nació, por supuesto, con Ambrosetti. Es de seguro, de

muchos años anterior a la vida del gran investigador. Pero Juan B. Ambrosetti debe ser considerado — y en eso sí es verdaderamente "Padre" — el primero que entre nosotros inicia estudios sistemáticos del folklore argentino: el que abre una ancha senda por la que pasaron otros después. Y, en tal sentido, el reconocimiento del "Congreso Internacional de Folklore de Buenos Aires" es absolutamente legítimo.

Juan Bautista Ambrosetti nació en Gualeguay (Entre Ríos), en 1865. Tiene apenas veinte años de edad cuando llega al Chaco, estudia al indio en su medio, comienza su carrera en el saber etnográfico y folklórico. En 1896 ingresa al Instituto Geográfico Argentino. A lo largo de su vida, estudió, vio, viajó. Un día lo hallaba en la Puna de Atacama; otro, en los congresos internacionales — París, Roma, Londres, Washington — en que representó con honor y saber a nuestro país. No era un especialista frío, sino un enamorado de los temas de su ciencia: etnografía, arqueología, folklore. A los 15 años de edad hizo amistad con el Dr. Eduardo L. Holmberg, que sería, con los años, su suegro. Entonces entró en contacto con todo aquel mundo científico que lo destinaba a la etnografía. Fueas sus viglias de estudioso. En la *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires* y en los *Anales de la Sociedad Científica Argentina* comienzan a aparecer algunos de sus importantes trabajos. En 1893,



al regresar de Misiones redacta sus interesantes *Materiales para el estudio del folklore misionero*, que aparecerán en las páginas de la *Revista del Jardín Zoológico*. Su libro *Supersticiones y leyendas* abarcará luego la región misionera, los valles calchaquíes y las pampas. Por allí desfilan leyendas, curiosos procedimientos de la terapéutica popular, muchos temas aún no fijados en estudios científicos. *Habla del payé, del pombiro, de la Caa-Yari. Indaga en los antiguos antiguos quichuas tanto como recoge supersticiones de la pampa o el modo de curar un animal embichado. Se multiplican sus monografías científicas: sobre el yaguareté-abá (leyenda del indio-tigre); sobre El símbolo de la serpiente en la alfarería funeraria de la región calchaquí; sobre fantasmas en la región misionera...* Arqueología y folklore solicitan por igual sus entusiasmos. Pero es un hombre de ciencia, que busca en los restos del pasado la vida que hubo en ello, y aun con alma de poeta y hombre de ciencia a la vez, entra en el mundo del folklore... Porque este científico fue, además, un excelente cuentista, que firmó a veces con el seudónimo de *Fray Tetra* los cuentos de buen sabor criollo que en *Caras y Caratas* dio a conocer.

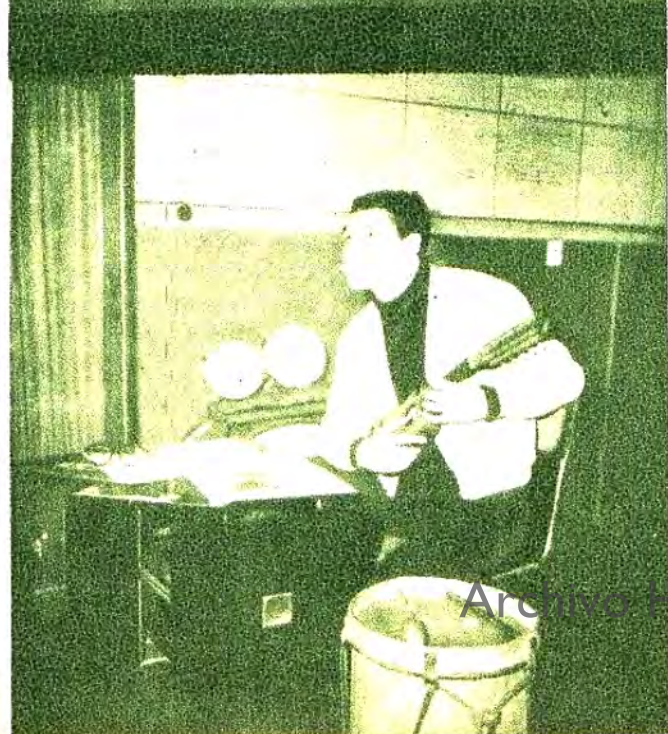
Fra Ambrosetti, un hombre bueno. De generoso corazón, un trabajador infatigable que estudió entre los restos del pasado cosas que los libros no re-

el iba a descubrir. Augusto Raul Cor-tazar ha dicho, recordándolo: "La generosa nobleza de su corazón se exteriorizaba en simpatía, en don de gentes, en finura diplomática sin doblez. La vivacidad de su mirada límpida y la socarronería de su sonrisa atraían tanto como la amabilidad de su plática y su prestigio de maestro. Supo ganarse la adhesión espontánea del paisano rudo, del colla ensimismado y del indio huidizo, pero también la de los representantes de la ciencia mundial, a quienes trató en las principales ciudades del mundo en ocasión de congresos internacionales".

Ambrosetti estaba casado con doña María Helena Holmberg, su gran compañera y amiga. El *Museo Etnográfico* — formado sobre la base de sus colecciones — guarda con reverencia su busto, en que el artista ha fijado para siempre el rostro bondadoso e inteligente del fundador, de este hombre de ciencia, de este gran argentino, de este folklórico y arqueólogo admirable.

Ambrosetti falleció en Buenos Aires, el 28 de mayo de 1917.

En el Pucará de Tilcara, un sencillo monumento recuerda, en aquel lugar calchaquí, la memoria de quien — como su discípulo Dehenedetti, a quien también alcanzaron las honras del monumento — amó las cosas y las leyendas de la tierra.



WALDO DE LOS RÍOS

TIENE EL PECADO ORIGINAL DE PARECERSE SOLO A W. d. l. R.



Si algún artista hay que se confunde con la esencia de su vocación y con los motivos del tiempo que le toca vivir, es sin duda Waldo de los Ríos. Sabe bien que el alma no puede encerrarse en una sola expresión musical. Concita desde sus comienzos creciente inquietud y su obra es una de las más silenciosas y menos dadas a la publicidad. Sus viajes al exterior revelaron el interés internacional provocado por la música argentina. Perteneció a la familia de los que estudian los secretos de la vida y están en el arte. "Deseo hacer una música que sea la representación sonora de lo que es la Argentina actual". En su momento expresó que ansiaba es-

tudiar en Alemania porque siente admiración por ese suelo, cuna de Beethoven, y piensa que está cuarenta o cincuenta años más adelantado que nosotros.

En plena juventud —nació en 1934— su nombre rebasa ya el mapa de nuestro país. Como por milagro, hemos enraizado en sus motivos populares y al detenernos en "Mi rosa y Mendoza" nos hemos mezclado con el limpio viento de la tonada azul que se respira en la cordillera. Waldo parece comprender lúcidamente que el hombre es la medida de todo. En cambio, aunque nos resulte doloroso, debemos reconocer que no es sino un

WALDO DE LOS RIOS

PREFIRIO
LA MUSICA
CITA CON
EL FUTURO

traño en el mundo que él mismo ha creado. Con sus ojos puestos en esta parte del continente el compositor exclama: "Creo en América de cabo a rabo, en ella se encuentra la luz, la savia y la verdad. América todavía puede mostrar su limpio rostro al mundo. Europa ya no". Se considera a sí mismo un músico con ciertas y naturales influencias folklóricas y no un folklorista con ínfulas de música. Para él es tan indispensable y natural escribir música como respirar. En sus orquestaciones, flamean en un solo haz todas las voces telúricas de esta tierra nuestra, en un alarde de luz y de armonía.

Waldo de los Ríos es un artista criollo que ha sabido seguir las huellas de las siete notas del teclado y su lenguaje melódico no tiene limitaciones. Su fantasía es libre como el pampero. Todas sus composiciones son una renovada expresión del ser nacional proyectado al futuro. Tiene el pecado original de parecerse solo a Waldo de los Ríos. Su estilo contiene las verdades esenciales que están en las obras de los que renuevan algo. Su influencia entre los jóvenes es fijadora y civilizadora porque supone el ejemplo de una disciplina y una clara trayectoria al servicio de un alto interés estético. Su mensaje es auténtico y digno. Nuestra

imprescindible describir, sino una parte de su ser mismo, una prolongación de su vida que es necesario expresar. La escritura musical es una forma apremiante para los grandes silencios de su espíritu. Conoce el mundo. Fue aplaudido en Europa y América. En España, sus adaptaciones y arreglos fueron calificados de avanzada. Es un imaginativo —¿qué verdadero creador no lo es?— y tiene la magia de su fantasía como primer auxiliar de su talento. Una de sus más felices creaciones es el fondo musical de la inmortal obra de Juan Ramón Jiménez "Platero y yo", obra con la que alguna vez soñaron los mejores compositores españoles. El caso de Waldo de los Ríos en Europa supone una revalidación justiciera. Cuando apareció en aquel ambiente el discípulo de Alberto Ginastera, no fueron pocos los que saludaron a un músico de verdad y de porvenir, insistir ahora en sus valores nos parece innecesario. Su fiel retrato está en las palabras que a continuación transcribimos: "¿Un artista puede vivir ajeno a la realidad de su tiempo?" Esta fue su respuesta: "No, pero puede crear fuera de esa realidad".

Cuando pasen inviernos muchos sentirán el orgullo de haber sido sus contemporáneos, aunque no hayan estrechado su mano a tiempo ni dicho



MIRANDO



LOS TROVADORES DEL NORTE



EDUARDO RODRIGO



JOVITA DIAZ



HERNAN FIGUEROA REYES



POCHO LEYES



LOS INDIANOS

HACIA EL FUTURO...

Atrás quedaron los GRANDES de un tiempo que ya pasó. Los nombres que han llenado las páginas de la historia mayor del arte nativo volvieron al conjuro de gratos recuerdos... A ellos están ligados momentos inolvidables del folklore argentino. Hacia ellos tendremos que volver en busca de ejemplos que se desprenden de sus afanes, de sus luchas y de un profundo sentido nacional que tenían sin lugar a dudas. Pero no por ello tenemos que dejar de mirar hacia el futuro. Y el futuro también tiene nombres: LOS TROVADORES DEL NORTE, EDUARDO RODRIGO, JOVITA DIAZ, LOS INDIANOS, HERNAN FIGUEROA REYES, POCHO LEYES, TRIO GUAYACAN, JORGE ROJAS y muchos otros más a quienes pertenecerá el "mañana nativista". Esa es la razón por la que brindamos estas páginas a los nuevos rostros que aspiran a ser algún día los GRANDES DEL FOLKLORE.

LOS GRANDES DEL FOLKLORE

(ENTREGA N° 2)

MANUEL GOMEZ CARRILLO	4
RICARDO ROJAS	8
MARGARITA PALACIOS	10
HERMANOS ABALOS	14
OSVALDO SOSA CORDERO	18
ISMAEL MORENO	22
PAYO SOLA	26
AUGUSTO CORTAZAR	30
POLO GIMENEZ	32
LA NEGRA TUCUMANA	38
EUSEBIO ZARATE	42
RAMONA GALARZA	46
FERNANDO OCHOA	50
HERMANOS ABRODOS	52
FELIX COLUCCIO	58
MARIO PARDO	60
HORACIO GUARANY	62
ISMAEL MOYA	68
LOS CANTORES DE QUILLA HUASI	70
SAUL SALINAS	76
LOS FRONTERIZOS	78
LUIS ALBERTO PERALTA LUNA	86
JUAN AMBROSETTI	90
WALDO DE LOS RIOS	92
MIRANDO HACIA EL FUTURO	96

COLABORADORES:

LEON BENAROS, OFELIA ZUCCOLI DE FIDANZA, CESAR JAIMES,
MARCELO NIETO y FELIX NUCIFORO.

CORREO
ARGENTINO
CENTRAL B

CONCESION N° 6722

TARIFA REDUCIDA

FOLKLORE N° 73

GRAN ALBUM

Redacción, Administración y Talleres: **CARLOS CALVO 2154, T. E. 23-7317**

• DIRECTOR DE REDACCION:

JULIO MARBIZ

• EDITORES RESPONSABLES:

**ALBERTO y RICARDO
HONEGGER S. R. L.**

• DISTRIBUIDORES:

EN LA CAPITAL FEDERAL:
ANTONIO RUBBO

EN EL INTERIOR Y EXTERIOR:
S.A.D.Y.E., México 625 - Bs. As.

PRECIO EN EL URUGUAY: \$9,60 o/u.



ISMAEL MORENO



MANUEL GOMEZ CARILLO